



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



GRADO EN HISTORIA

TRABAJO FIN DE GRADO

Directora: María del Mar Marcos Sánchez

Curso 2019/2020

**LA REBELIÓN DE BOUDICA EN BRITANIA
(ca. 60 d. C)**

BOUDICA'S REBELLION IN BRITAIN (ca. 60 AD)

MATEO DOMINGO MERINO

Septiembre de 2020

Resumen: En torno al año 60 d.C. tuvo lugar una importante rebelión en la provincia romana de Britania, que había sido conquistada apenas unos años antes. La líder de esta revuelta fue la reina Boudica de los icenos, cuyo marido había dejado el reino al emperador romano y a sus hijas en herencia tras su muerte. Pero los romanos no lo respetaron y violaron a sus hijas y azotaron a Boudica delante de su pueblo. Esto desembocó en una rebelión con el saqueo de tres ciudades romanas hasta que los rebeldes fueron vencidos por el gobernador Suetonio Paulino en lo que hoy se llama “la batalla de Watling Street”. Contamos con dos relatos de estos acontecimientos, los de los historiadores Tácito y Dion Casio, que constituyen el objeto central de estudio de este trabajo. Utilizaremos también las fuentes arqueológicas, que no son muy abundantes, pero se ha conservado el rastro de la destrucción de las ciudades. Todo ello permite reconstruir un relato rico en matices de este episodio histórico, que adquiere mayor relevancia al ser protagonizado por una mujer. La imagen de Boudica ha sido muy inspiradora en los ámbitos literarios y artísticos y ha contribuido a ensalzar el nacionalismo británico. En este trabajo analizamos los hechos y sus consecuencias en el imaginario británico.

Abstract: Circa the year 60 AD a crucial rebellion took place in the Roman province of Britannia, which had been conquered only a few years earlier. The leader of this revolt was the Queen Boudica of the Icenii, whose husband had left the kingdom to the Roman emperor and to his daughters as an inheritance after his death. But the Romans did not respect this, abused his daughters and whipped Boudica in front of her people. This led to a rebellion in which three Roman cities were sacked, until the rebels were defeated by the governor, Suetonius Paulinus, at what is now known as “The battle of Watling Street”. We rely on two accounts of these events, written by the historians Tacitus and Cassius Dio. These texts are the main focus of this essay. We shall study the archeological record as well. It is scarce, but the cities retain traces of destruction. These documents allow us to recreate the account of this historic event, rich in nuances, which becomes even more significant due to its protagonist being a woman. The image of Boudica has been very inspiring in literature and the arts, contributing to enhancing British nationalism. In this essay we study these events and their impact in the British imaginary.

Palabras clave: Boudica, Conquista romana, Britania, Tácito, Dion Casio.

Key words: Boudica, Roman Conquest, Britannia, Tacitus, Cassius Dio.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1. Objetivo	3
1.2. Fuentes	3
1.3. Estado de la cuestión.....	5
1.4. Estructura del trabajo	6
2. ANTECEDENTES	7
2.1. Britania antes de la llegada de los romanos	7
2.2. La conquista de Britania	11
2.2.1. Las campañas de César	11
2.2.2. Las relaciones con Britania en época de Augusto.....	15
2.2.3. La conquista de Claudio.....	16
2.3. El proceso de romanización	20
3. LA REBELIÓN DE BOUDICA	23
3.1. La versión de Tácito	23
3.2. La versión de Dion Casio.....	29
3.3. La evidencia arqueológica	34
4. EL RECUERDO DE BOUDICA	38
4.1. En la historia nacional británica.....	38
4.2. En la literatura y el arte.....	41
5. CONCLUSIONES.....	46
6. ÍNDICE DE FIGURAS	48
7. FUENTES.....	50
8. BIBLIOGRAFÍA	50

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Objetivo

En torno al año 60 d.C. tuvo lugar una importante rebelión en la provincia romana de Britania, que había sido conquistada apenas unos años antes. La líder de esta revuelta fue la reina Boudica de los icenos, cuyo marido había dejado el reino al emperador romano y a sus hijas en herencia tras su muerte. Pero los romanos no lo respetaron y violaron a sus hijas y azotaron a Boudica delante de su pueblo. Esto desembocó en una rebelión con el saqueo de tres ciudades romanas hasta que los rebeldes fueron vencidos por el gobernador Suetonio Paulino en lo que hoy se llama “la batalla de Watling Street”. Contamos con dos relatos de estos acontecimientos, los de los historiadores Tácito y Dion Casio, que constituyen el objeto central de estudio de este trabajo. Utilizaremos también las fuentes arqueológicas, que no son muy abundantes, pero se ha conservado el rastro de la destrucción de las ciudades. Contamos también con información procedente de la numismática. Todo ello permite reconstruir un relato rico en matices de este episodio histórico, que adquiere mayor relevancia al ser protagonizado por una mujer. La imagen de Boudica ha sido muy inspiradora en los ámbitos literarios y artísticos y ha contribuido a ensalzar el nacionalismo británico. En este trabajo analizamos los hechos y sus consecuencias en el imaginario británico.

1.2. Fuentes

Para reconstruir los hechos contamos con dos fuentes históricas, ambas de gran calidad: Tácito y Dion Casio. Cornélio Tácito, nacido en Umbria a mediados del siglo I, al comienzo del reinado de Nerón, recibió una completa educación en la actual Marsella. Las circunstancias de su vida no son conocidas, al no escribir nunca sobre sí mismo. Se casó con la hija de Agrícola, a quien dedicó una obra biográfica ensalzando su figura. Se enmarca a este autor en la Era de Plata de la literatura romana, junto a otros como Séneca o Plutarco. En su principal obra, *Anales*, de en torno al 117 d. C, refleja la historia de Roma bajo el reinado de Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón, aunque no se ha conservado íntegra. Es un autor de sentimientos republicanos. La rebelión de Boudica aparece reflejada tanto en los *Anales* (libro XIV, capítulos 29 al 39) como en *Agrícola* (capítulos 14 al 16). El libro XIV de *Anales* viene estructurado hasta que empieza el relato sobre

Boudica de la siguiente manera: capítulos 1 al 16 dedicados a las intrigas palaciegas; capítulos 17 al 22 dedicados a sucesos del interior; capítulos 23 al 28 a las campañas, la de Corbulón en Armenia y otros sucesos. En lugar de hacer un relato transversal abarcando distintos momentos en cada apartado, logra el autor hacer un relato correlativo de los años 59 d.C. al 62 d.C. a lo largo de los apartados del libro XIV. Con lo que la rebelión de Boudica aparece como el principal y primer acontecimiento del año 61 d.C. En la biografía *Agricola* Tácito refleja la vida de su suegro pormenorizadamente: desde su educación y trayectoria previa al nombramiento como gobernador de Britania; sus siete campañas en Britania del 77 d.C. al 84 d.C.; y finalmente su trayectoria política posterior hasta su muerte en el 93 d.C., apartado que intercala con reflexiones y elogios a su figura. La rebelión de Boudica aparece brevemente reseñada como parte de la descripción y recapitulación de los acontecimientos en Britania previos al gobierno de Agrícola.

Dion Casio nació en torno al 165 d. C. en Nicea y, tras recibir una alta educación, llegó a Roma donde accedió al Senado seguramente en el 190 d. C. Durante la guerra civil previa a la llegada al poder de Septimio Severo, Dion Casio apostó por este, consiguiendo así subir su estatus. Su obra como historiador viene condicionada por la época en la que vivió, así como por ese estatus privilegiado. Su principal obra, *Historia Romana*, está escrita en griego y comprende en ochenta volúmenes una ambiciosa recapitulación de la historia de Roma desde su fundación hasta los últimos años de su vida. Dion Casio murió a mediados de los años treinta del siglo III. De *Historia Romana* solo se conservan íntegros los libros XXXVI al LIV, del resto se depende de los epítomes de autores posteriores. Johannes Zonaras, del siglo XII, aporta las principales citas de los libros I al XXI; el monje Xifilino, del siglo XI, abrevió los libros XXXVI al LXXX; y hay otros autores del siglo XII, como Tzetzes o Eustacio, pero cuyo aporte es más fragmentario. El libro LXI empieza con el acceso al poder de Nerón en el 54 d.C. y se dedica a explicar sus primeros años de gobierno, destacando el capítulo 9 en el que ya se habla de su vida delictiva y delirante. Así que el relato de la rebelión en Britania, insertado al principio del libro LXII (capítulos 1 al 12), deja lugar rápidamente a los siguientes años del gobierno de Nerón: incluyendo los asesinatos de Octavia Augusta, Burro, Plauto y Palas (capítulos 13 y 14), el incendio de la ciudad de Roma del 64 d.C. (capítulos 16 al 18) y concluye el libro con la muerte de Séneca, Sorano, Trásea y Sabina y el exilio de Musonio y Cornuto (capítulos 24 al 29). Dedicó Dion Casio todo el libro LXIII a los últimos tres años de Nerón.

Ninguno de los dos historiadores es contemporáneo de los hechos y ambos comparten el interés propagandístico de ensalzar lo romano frente a lo bárbaro y también la necesidad de crear una narrativa atractiva para sus obras, con lo que todos los datos no pueden ser tomados con literalidad y no pueden considerarse completamente objetivos.

La información que proporciona la arqueología es muy escasa, pero significativa: ha quedado el rastro de destrucción dejado por las tropas de Boudica en las ciudades que arrasó, con niveles estratigráficos completamente calcinados, conocidos como “Boudiccan destruction horizon”. Aquí aparecen restos de monedas y cereales carbonizados, excepto en *Verulamium* (St. Albans), lo que sugiere que sus habitantes pudieron huir a tiempo llevándose sus pertenencias. También la arqueología arroja luz sobre cómo se gestionó la rebelión del lado romano, mostrando que la primera ciudad atacada, *Camulodunum* (Colchester), aun teniendo los principales edificios de una colonia de su clase, no contaba con las defensas adecuadas.¹

Existen, finalmente, monedas con la efigie del rey Prasutago, aunque ninguna con la de la reina Boudica.

1.3. Estado de la cuestión

Existen numerosas monografías sobre la figura de Boudica, todas ellas de autores británicos, las más relevantes son: Richard Hingley y Christina Unwin, *Boudica. Iron Age Warrior Queen*. Ed. Hambledon Continuum, 2006, quienes analizan la figura de Boudica contrastando fuentes tanto históricas como arqueológicas y su influencia en la literatura posterior; Vanessa Collingridge, *Boudica. The life of Britain's legendary warrior Queen*. Ed. The Overlook Press, 2006, que se centra más en la narrativa de la rebelión con un estilo ameno, casi novelesco, dejando apenas los últimos 5 apartados al legado de Boudica en la posteridad; Miranda Aldhouse-Green, *Boudica Britannia: Rebel, War-leader and Queen*. Ed. Routledge, 2006, que incorpora al relato una comparación con otros personajes femeninos de la época, como Cartimandua, y de épocas posteriores. También relevante pero un poco anteriores: la obra de Graham Webster, *Boudica: The British revolt against Rome AD 60*. Ed. Routledge, 1978, una continuación de su trabajo sobre la invasión (*The Roman Invasion of Britain*. Ed. Batsford, 1980) e investiga las nuevas evidencias arqueológicas a modo de recapitulación de lo que ya había publicado junto a

¹ FIELDS, N.; DENNIS, P., *Boudicca's Rebellion AD 60-61*. Oxford: Osprey, 2011. pp. 51, 55 y 57.

Donald R. Dudley sobre el tema a principios de los años 60 (*The Roman Conquest of Britain AD 43-57*. Ed. Batsford, 1965 y *The Rebellion of Boudicca*. Ed. Routledge, 1962). Hay también una monografía ilustrada por Peter Dennis y escrita por Nic Fields de más reciente publicación, *Boudicca's Rebellion AD 60-61*. Ed. Osprey, 2011.

En este trabajo presentamos un estado de la cuestión, a partir de la consulta de la bibliografía especializada y de una lectura de las fuentes.

1.4. Estructura del trabajo

En cuanto a la estructura del trabajo, éste comienza con una introducción en la que se exponen los objetivos, las fuentes y el estado de la cuestión. El capítulo primero se dedica a los antecedentes de la rebelión, donde se trata la Britania prehistórica y protohistórica; los primeros contactos de Roma con Britania y la conquista; y el proceso de conversión del territorio en una provincia romana con la romanización. El capítulo segundo analiza en profundidad los relatos históricos sobre la rebelión: en primer lugar Tácito por ser el autor más temprano, y seguidamente Dion Casio. El tercer capítulo analiza la repercusión de la figura de Boudica a través de los siglos hasta la actualidad, reflejando tanto la visión iconográfica que se ha forjado de ella y el uso de su figura en la memoria histórica de Britania. Finalmente se recogen las conclusiones al trabajo, un índice de las figuras, las fuentes y la bibliografía citada.

2. ANTECEDENTES

2.1. Britania antes de la llegada de los romanos

Para comprender los acontecimientos de la rebelión de Boudica presentaremos brevemente la situación de los pueblos britanos antes del contacto con Roma y la conquista en el 43 d.C. La Edad del Hierro en la isla se divide en tres etapas: temprana (700-450 a.C.), media (450-100 a.C.) y tardía (100 a.C. - 43 d.C.); aunque esta división cronológica entraña ciertos problemas y debates.² El periodo ha sido muy estudiado y está bien documentado,³ lo que ha dado origen a un continuo revisionismo. Hay que abandonar la idea de que las sociedades británicas eran un todo unitario, aislado del continente; al contrario, se constata una intensa influencia y múltiples contactos culturales, sobre todo en la región del sureste, mientras que no se aprecia tanto al norte y oeste.⁴

En el continente se emplea el trabajo metalúrgico para establecer las cronologías y datar los yacimientos. En las islas, al haber menos tumbas donde poder contextualizar dicho trabajo, resulta una tarea más complicada. Tampoco hay muchos restos de cerámica en este periodo, y se recurre a materiales orgánicos (madera, cestas y cuero), los cuales se conservan bien en los yacimientos anegados. Por esto cobra importancia la datación por radiocarbono y la dendrocronología, sobre todo en los yacimientos más al norte y al oeste. Otro aspecto que se está revisando es el de los asentamientos durante este periodo, caracterizado por la abundancia de castros, cuya función se cree hoy que era sobre todo militar.⁵ Se tiende a asociar el crecimiento de la población con la jerarquización de la sociedad y la proliferación de estos castros, con un territorio dividido en tribus (Fig. 1).⁶ Pero hay que tener en cuenta que el empleo actual del término “tribu” surge en el siglo XIX por las experiencias coloniales, en su faceta antropológica, y puede llevar a confusión a la hora de estudiar los cambios del siglo I a.C. y I d.C. con toda su diversidad.⁷

² HILL, J. D., “The Pre-Roman Iron Age in Britain and Ireland (ca. 800 B.C. to A.D. 100): An Overview”, *Journal of World Prehistory*, 9, 1 (1995) pp. 47-98. p. 74.

³ *Ibidem*, p. 47. SCARRE, C., “British Isles: Overview” en SILBERMAN, N. A. (ed.). *The Oxford Companion to Archaeology*. Nueva York: Oxford University Press, 2012. pp. 217-219. p. 217.

⁴ HILL, J. D., “The Pre-Roman Iron Age... *op. cit.* p. 49.

⁵ *Ibidem*, pp. 54, 68 y 75.

⁶ SCARRE, C., “British Isles... *op. cit.* p. 218.

⁷ MOORE, T., “Detribalizing the later prehistoric past: concepts of tribes in Iron Age and Roman studies”, *Journal of social archaeology*, 11.3 (2011) pp. 334-360. p. 14.



Fig. 1. Tribus britanas antes de la llegada de los romanos.

Entre estas tribus habría que destacar los icenos y los trinovantes (en el este de la actual Inglaterra), dado que tomaron parte protagonista en la rebelión. Estas tribus del sureste vivieron importantes cambios a partir de las campañas de César y a lo largo de la segunda mitad del siglo I a.C., que se ve reflejado en la acuñación de moneda, con aleaciones más ricas en oro.⁸ También destacan los enterramientos de la élite de estas tribus, con ajuares consistentes en cerámicas importadas como el excavado en Welwyn (Hertfordshire), que sugieren mayor influencia del continente.⁹ Con el respaldo de los textos históricos se sabe que las tribus britanas tenían un sentido de identidad común bajo el liderazgo de un rey varón o de una reina indistintamente.¹⁰ Lo que parece claro es que

⁸ CREIGHTON, J., *Britannia. The creation of a Roman province*. Oxon: Routledge, 2006. p. 20.

⁹ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age Warrior Queen*. Londres: Hambledon Continuum, 2006. p. 15.

¹⁰ *Ibidem*, p. 12.

las fortificaciones en Britania empezaron a construirse en torno al 500 a.C.¹¹ y se convirtieron en la forma constructiva dominante, condicionando por ello la vida de los britanos. Estos asentamientos (Fig. 2) estaban constituidos por casas circulares y unidades de almacenaje elevado. Las entradas a las casas y a los poblados estaban orientadas al este. Las formas de estos son variadas: circular, en forma de D, oval, en forma de banjo (con un pasadizo de entrada) o rectilíneos.¹²

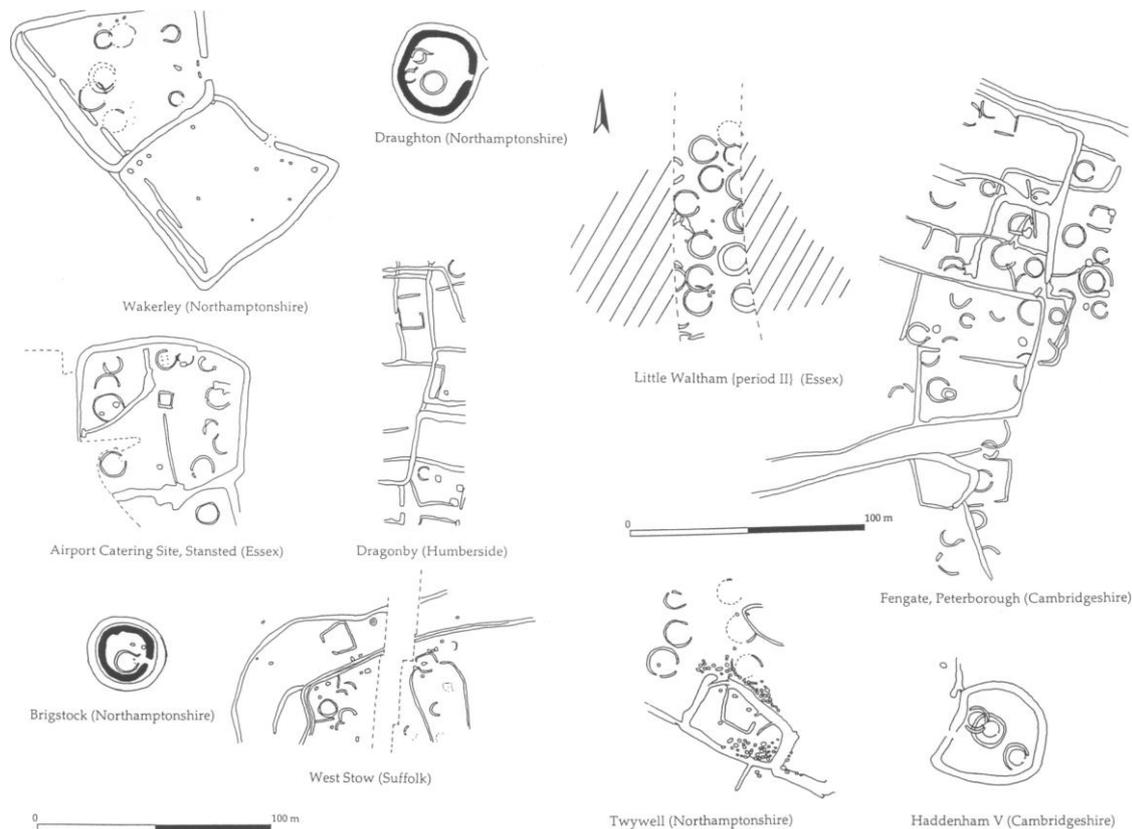


Fig. 2. Distintas formas de asentamiento en la Britania prerromana.

A finales del siglo I a.C. las tribus del sur de la isla tendieron a abandonar los castros en favor de asentamientos más abiertos y se empezó a acuñar moneda.¹³ También se encuentran en este periodo *oppida*, en los valles, sobre los que se asentarían luego muchas ciudades romanas.¹⁴

¹¹ BRADLEY, R., "British Isles: Prehistory of the British Isles" en SILBERMAN, N. A. (ed.). *The Oxford Companion to Archaeology*. Nueva York: Oxford University Press, 2012. pp. 219-222. p. 221.

¹² HILL, J. D., "The Pre-Roman Iron Age... *op. cit.* pp. 54 y 58.

¹³ BRADLEY, R., "British Isles: Prehistory... *op. cit.* p. 221.

¹⁴ HILL, J. D., "The Pre-Roman Iron Age... *op. cit.* p. 70.

La economía de estos pueblos prerromanos se basaba en el hogar como unidad básica, y eran capaces de producir excedentes para competir unos con otros, no era sólo una economía de subsistencia. Lo que producían era básicamente derivado de la domesticación de plantas y no tanto animales, que usaban para el pastoreo, al igual que otras actividades que requerían desplazamientos estacionales. Otra característica de estas sociedades es la ausencia de núcleos urbanos, y su crecimiento demográfico se basó en la deforestación y la ocupación de la tierra para uso agrario.¹⁵

Aunque la característica que define este periodo es la capacidad de trabajar el hierro, se siguieron empleando de manera generalizada las herramientas de piedra y sílex. En cuanto a las técnicas metalúrgicas, hay pruebas de que algunas poblaciones conocían las técnicas que se empleaban en el continente. Estos serían los encargados de los trabajos más refinados, como espadas, calderas y torques; la metalurgia está presente en casi todos los yacimientos.¹⁶

Adquieren gran importancia los elementos rituales, desde la orientación de los asentamientos, como ya se ha mencionado, hasta prácticas rituales en pozos, cuevas, ríos o lagos, y en ceremonias comunitarias, tales como banquetes, sacrificios o los ritos funerarios. La deposición de los cuerpos acompañada de un ajuar es un fenómeno raro. Existen algunas culturas, como la de Arras, de la etapa media del periodo que practicaban inhumaciones en cementerios con ajuares, lo que se ha interpretado como una influencia de la Galia. Así, en yacimientos del sureste donde se practicaba la cremación se evidencia un complejo mundo ritual en esta etapa.¹⁷ La importancia del mundo funerario se aprecia en el relato de la rebelión de Boudica, donde se mencionan dioses, como Adraste (divinidad de la luna y la adivinación)¹⁸ y santuarios tan importantes como el de la *Isla de Mona* (Anglesey),¹⁹ como ya se verá más adelante en el trabajo.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 47, 60, 61 y 73.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 62 y 63.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 54, 64, 65 y 66.

¹⁸ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.6.

¹⁹ Tácito, *Anal.* 14.29.

2.2. La conquista de Britania

El contacto entre el continente y las islas británicas, al menos con el sector sureste de la actual Inglaterra, parece plausible desde el siglo I a.C., mucho antes de la invasión del emperador Claudio en el 43 d.C. Existen evidencias arqueológicas, como ánforas de procedencia itálica importadas durante el siglo I a.C.,²⁰ que denotan una creciente romanización de los líderes locales,²¹ que verían los beneficios de abandonar su estatus tribal para ascender socialmente. Existe un debate concerniente a si la existencia de estas evidencias arqueológicas llevaría asociada la inmigración de núcleos de población que serían los que introdujesen esos nuevos estilos de vida, o si meramente se trata de un comercio de mercancías, pero parece probado que en torno al 100 a.C. ya tenían la habilidad náutica para cruzar el canal de la Mancha.²²

2.2.1. Las campañas de César

El primer contacto probado en las fuentes literarias entre los britanos y Roma ocurrió en el marco de las campañas de Julio César en las Galias (Fig. 3). Se conserva la narración del propio César sobre estos hechos en los *Commentarii de bello Gallico*, fechados en el 50 a.C. En el cuarto libro describe César lo acontecido durante la primera incursión a Britania en el 55 a.C. (capítulos 20 al 38), mientras que la segunda incursión, del 54 a.C. la describe en el libro quinto (capítulos 1 al 23). La justifica porque los britanos habían apoyado a los galos contra Roma.²³ Antes de la campaña, siendo aún invierno y no pudiendo iniciarla, César envió a Cayo Voluseno a explorar la isla y al rey belga Comio Atrebatense a buscar alianzas, mientras que él llevó las tropas a la zona de los morinos, donde el paso era más estrecho.²⁴ Con ochenta naves embarcó dos legiones y con otros dieciocho barcos la caballería partiendo de noche con el primer viento favorable.

²⁰ <https://intarch.ac.uk/journal/issue1/tyers/DR1.html> (Fecha de consulta: 14/06/2020).

²¹ MANLEY, J., *AD 43 The Roman invasion of Britain: a reassessment*. Stroud: Tempus, 2002. p. 37.

²² *Ibidem*, p. 38.

²³ César, *De bello Gallico*. 4.20.

²⁴ César, *De bello Gallico*. 4.21.

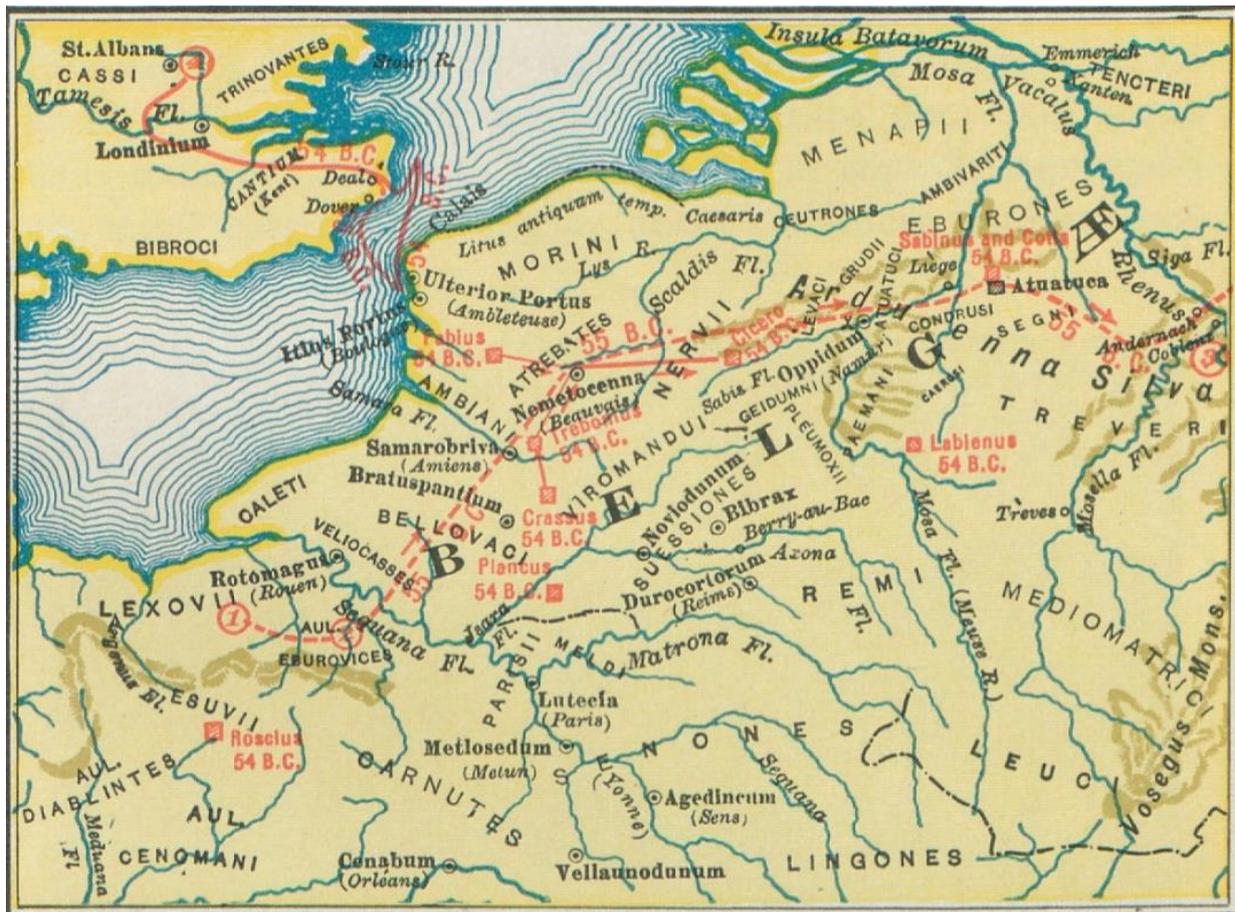


Fig. 3. Mapa de las campañas de César del 55 y 54 a.C.

Tocó costa por la mañana sin la caballería (que había tenido que embarcarse en otro puerto),²⁵ donde ya esperaban las tropas britanas.²⁶ Se enviaron soldados en las lanchas y una vez en tierra se ahuyentó a los britanos, pero no se les pudo perseguir al no tener la caballería.²⁷ Más tarde llegarían embajadores britanos ofreciendo rehenes a cambio de paz y encomendando sus ciudades a César.²⁸

Al cuarto día de estar en Britania ya se logró la paz.²⁹ Esa noche la marea viva dejó varados los barcos más ligeros, que no pudieron asistir a los más pesados, que quedaron a merced de la tormenta. Al problema de perder muchos barcos se añadía el de no contar con suficientes provisiones para invernar.³⁰ Envió la legión séptima a buscar trigo y esta

²⁵ César, *De bello Gallico*. 4.23.

²⁶ César, *De bello Gallico*. 4.24.

²⁷ César, *De bello Gallico*. 4.26.

²⁸ César, *De bello Gallico*. 4.27.

²⁹ César, *De bello Gallico*. 4.28.

³⁰ César, *De bello Gallico*. 4.29.

fue emboscada por los britanos.³¹ En el capítulo 33 describe la forma de pelear de los britanos, arrojando armas desde sus monturas, de las que bajaban si lograban romper las filas enemigas; los que manejaban el carro estaban muy ejercitados y eran muy hábiles. Continúa narrando cómo llega al socorro de la legión en el momento preciso.³²

La última batalla se decantó del lado romano, huyendo los britanos por su ligereza³³ y ese mismo día mandaron mensajeros para la paz, a lo que César contestó pidiendo el doble de rehenes. Decidió volver al continente porque se acercaba el invierno y no era buena idea retrasar la vuelta con los barcos estropeados.³⁴ Como conclusión, indica que apenas dos ciudades britanas enviaron los rehenes y que el Senado decretó veinte días festivos.³⁵

En el libro quinto expone su intención de retomar la campaña en Britania, con la orden de reparar y construir naves (además con unas medidas específicas de menor calado que las naves mediterráneas).³⁶ Una vez que vuelve a su ejército, que ya tenían cerca de seiscientas naves y veintiocho galeras listas para botar, las reúne todas en el puerto de Icio.³⁷ César pretendía dejar en la Galia a los pocos fieles porque temía que hubiese levantamientos.³⁸ Entre los galos que se iba a llevar de campaña estaba el eduo Dumnórix, que se resistía a ello y trató de convencer a otros cabecillas galos de no embarcarse.³⁹ Empezaron a embarcar a los veinticinco días cuando el viento era propicio. Dejando a Labieno en el continente con tres legiones y dos mil caballos, partió al anochecer con cinco legiones y otros dos mil caballos. Llegaron al mediodía a la misma playa del año anterior sin enemigos a la vista, pues se habían asustado al ver la flota.⁴⁰ Una vez desembarcaron, dejó César diez cohortes con trescientos caballos al mando de Quinto Atrio para proteger las naves, y fue al encuentro de los britanos. A las doce millas se produjo el choque y los britanos se refugiaron en los bosques, que tenían preparados para la guerra.⁴¹ A la mañana siguiente envió tropas contra los britanos fugitivos, pero llegaron

³¹ César, *De bello Gallico*. 4.32.

³² César, *De bello Gallico*. 4.34.

³³ César, *De bello Gallico*. 4.35.

³⁴ César, *De bello Gallico*. 4.36.

³⁵ César, *De bello Gallico*. 4.38.

³⁶ César, *De bello Gallico*. 5.1.

³⁷ César, *De bello Gallico*. 5.2.

³⁸ César, *De bello Gallico*. 5.5.

³⁹ César, *De bello Gallico*. 5.6.

⁴⁰ César, *De bello Gallico*. 5.8.

⁴¹ César, *De bello Gallico*. 5.9.

noticias de Quinto Atrio de que una tempestad había estropeado naves,⁴² así que César volvió con las tropas. Los britanos estaban bajo el mando de Casivelauno, caudillo que se había impuesto entre las tribus.⁴³

Es interesante la descripción que hace César de la morfología de Britania y las costumbres de sus habitantes.⁴⁴ El interior lo habitan autóctonos mientras que la costa la habitan los belgas tras una invasión. Compara la economía de la isla a la de la Galia (con caseríos y mucho ganado) y destaca la presencia de minas de estaño y de hierro en menor medida. También habla de la madera que allí existe y de que no comen liebres, gallinas ni gansos y que tiene un clima menos frío que la Galia. Aporta las medidas aproximadas de la isla, definiéndola como un triángulo de dos mil millas de perímetro, siendo el lado menor el que mira a la Galia, el occidental mira a Hibernia (con un estrecho igual al de la Mancha y una isla en medio, la de Man), mientras el último lado mira a Germania. Menciona que más al norte hay islas con treinta días de noche en invierno y que en la propia Britania las noches son más cortas (lo determina mediante relojes de agua). Destaca lo terribles que son los habitantes de *Cantium* (Kent), en la costa, y cómo los del interior no siembran y viven de leche y carne y visten pieles. Termina este apartado etnográfico mencionando que se pintan para el combate y llevan el pelo largo y bigote. Y hace un intento de explicar sus costumbres matrimoniales particulares.

Relata varios enfrentamientos de los que salieron victoriosos los romanos.⁴⁵ A continuación César fue al reino de Casivelauno en el Támesis, cuyas tropas huyeron ante el avance romano.⁴⁶ César recibe embajadores de los trinovantes,⁴⁷ y siguiendo ese ejemplo, los cenimaños, segonciacos, ancálites, bibrocos y casos también se rindieron a César y le aportaron la localización de la corte de Casivelauno, lugar que César ataca.⁴⁸ Casivelauno había despachado mensajeros a *Cantium* (Kent), ordenando atacar las naves de César. En el ataque perdieron al caudillo Lugotórix mientras que los romanos no tuvieron pérdidas. Casivelauno decidió entregarse, valiéndose de la mediación de Comio

⁴² César, *De bello Gallico*. 5.10.

⁴³ César, *De bello Gallico*. 5.11.

⁴⁴ César, *De bello Gallico*. 5.12, 5.13 y 5.14.

⁴⁵ César, *De bello Gallico*. 5.15, 5.16 y 5.17.

⁴⁶ César, *De bello Gallico*. 5.18.

⁴⁷ César, *De bello Gallico*. 5.20.

⁴⁸ César, *De bello Gallico*. 5.21.

Atrebatense. César, que quería volver para invernar en el continente, le manda dar rehenes y establece un tributo anual para toda Bretaña.⁴⁹

2.2.2. Las relaciones con Britania en época de Augusto

Con el reinado de Octavio Augusto la situación con respecto a Britania seguía como en tiempos de César, con la necesidad de acabar con el peligro que podían significar unas tribus sin dominar ante la amenaza de una rebelión gala. En el 34 a.C. se preparó una expedición de conquista, pero una revuelta en Dalmacia trastocó los planes e hizo que hubiera que redirigir hacia allí los esfuerzos, según informa Dion Casio.⁵⁰ No obstante, una vez pacificada la Galia, Britania no era tan peligrosa para Roma, así que la postura de Augusto fue no actuar. También se sabe por Estrabón que algunos reyes britanos ya se contaban entre el círculo de relaciones del propio Augusto.⁵¹

Se temía por la participación de los britanos en una posible rebelión gala, hostigados por los druidas. Estos estaban asentados en lo más profundo de Britania, lo que fomentaba una acción pronta contra la isla.⁵² Pese a que los romanos eran tolerantes al acoger y adoptar dioses nuevos, el druidismo significaba un peligro político.⁵³

En los años treinta del siglo XX existió el debate de si el druidismo fue perseguido por motivos culturales (como ataque a la barbarie, manifestada en los sacrificios humanos, en defensa del orden moral romano)⁵⁴ o político (como foco de nacionalismo en la zona galo-britana durante el siglo I d.C.),⁵⁵ postura que defendían estudiosos como Collingwood,⁵⁶ Nock⁵⁷ o Momigliano.⁵⁸ Para algunos autores, el druidismo suponía para

⁴⁹ César, *De bello Gallico*. 5.22.

⁵⁰ Dion Casio, *Hist. Rom.* 53.12. COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge Ancient History*. 6º ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1976. Vol X. pp. 790-802. p. 793.

⁵¹ Estrabón, *Geografía*. IV.5.3. COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain”...*op. cit.* p. 794.

⁵² COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain”...*op. cit.* p. 797.

⁵³ MAUROIS, A., *Historia de Inglaterra*. Barcelona: Ariel Historia, 2015. p. 25.

⁵⁴ LAST, H., “Rome and the Druids: A Note”, *The Journal of Roman Studies*, 39, 1 & 2 (1949) pp. 1-5. p. 4.

⁵⁵ ALDHOUSE-GREEN, M., “Doom, Druids and the destruction of Mona: Roman revenge or divine disapproval?”, *ARYS*, 10 (2012) pp. 233-258. p. 235.

⁵⁶ COLLINGWOOD, R. G., *Roman Britain and the English Settlements*. Nueva York: Oxford University Press, 1936. según LAST, H., “Rome and the Druids: A Note”, *The Journal of.... op cit.* p. 1.

⁵⁷ NOCK, A. D., “Religious developments from the close of the Republic to the death of Nero” en *The Cambridge Ancient History*. Cambridge: Cambridge University Press, 1936. pp. 465-511. según LAST, H., “Rome and the Druids: A Note”, *The Journal of.... op cit.* p. 1.

⁵⁸ MOMIGLIANO, A., *L'opera dell' imperatore Claudio*. Florencia: Vallecchi, 1932. según LAST, H., “Rome and the Druids: A Note”, *The Journal of.... op cit.* p. 1.

el mundo romano “un predicamento tan peligroso como lo fue el cristianismo”,⁵⁹ y fue combatido con ataques violentos, como la destrucción de la *Isla de Mona* (Anglesey) en el año 60 d.C., que junto a los testimonios literarios que se tienen de historiadores como Tácito o Dion Casio dan a entender la intención que se tenía de poner fin al druidismo.⁶⁰ Pero no se consiguió del todo y el resultado en la Britania romana fue el de un culto sincrético, como muestran las evidencia iconográficas y epigráficas.⁶¹

2.2.3. La conquista de Claudio

La conquista no se produjo hasta época de Claudio, en el 43 d.C. La razón que se ha dado entre los historiadores es que aquel pretendió con ello agrandar su prestigio.⁶² Claudio había ascendido al poder de manera casual, según las fuentes (Suetonio y Dion Casio),⁶³ tras el asesinato de Calígula y necesitaba ese prestigio para consolidar su gobierno. Además, estaba todavía en el recuerdo el fracaso de las campañas fallidas de César.⁶⁴ La invasión se produjo, por otro lado, en el marco de una crisis sucesoria en Britania, al morir el líder Cunobelino y ser ya para entonces costumbre consultar con Roma la sucesión de estos reyes clientes.⁶⁵ Se suele llamar a estos “reinos clientes”, dado que conservaban la autonomía, aunque solo fuera de manera nominal, mientras que sus monarcas eran clientes del imperio romano, y sus decisiones, como por ejemplo asuntos de carácter sucesorio, estaban supeditadas al emperador. Con todo ello, la invasión se presenta como el desenlace lógico de un largo proceso: “la conquista fue solo la ejecución en el momento oportuno de una política largo tiempo aceptada”,⁶⁶ lo que engloba tanto la aculturación como otros sucesos políticos.

Para conocer los sucesos del 43 d.C., proporciona importante información la arqueología, que ha dejado una huella en las trincheras, los agujeros para cimentar estructuras militares y más raramente objetos enterrados, como las monedas o los cascos

⁵⁹ LAST, H., “Rome and the Druids: A Note”, *The Journal of...* *op. cit.* p. 2.

⁶⁰ ALDHOUSE-GREEN, M., “Doom, Druids and ... *op. cit.* p. 252.

⁶¹ *Ibidem*, p.251.

⁶² HIND, J. G. F., “The invasion of Britain in AD 43 – An alternative strategy for Aulus Plautius”, *Britannia*, 20 (1989) pp. 1-21, p. 1.

⁶³ RIBAGORDA SERRANO, M., *Claudio y las provincias occidentales del Imperio: el caso de Hispania*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia Antigua, 2002. p. 4.

⁶⁴ COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge...op. cit.*, p. 795.

⁶⁵ MANLEY, J., *AD 43 The Roman...op. cit.*, p. 47.

⁶⁶ COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge...op. cit.*, p. 797.

que se encuentran, por ejemplo, en el yacimiento de Chichester.⁶⁷ Los restos de cerámica son abundantes. Las trincheras ofrecen interpretaciones ambiguas, debido a la dificultad de conocer el tiempo transcurrido entre su realización y su relleno. Con lo que su función, su duración en el tiempo, si su relleno fue natural o provocado, o en qué dirección marchaba el ejército son aspectos solo conjeturables.⁶⁸ En los conjuntos arqueológicos que comprenden diversos elementos todas las interpretaciones se vuelven más complicadas, al estar sujetas a múltiples variables.⁶⁹

En cuanto a las evidencias literarias sobre la conquista, las fuentes son Dion Casio, Tácito, Suetonio y Josefo, quienes aportan noticias dispersas.⁷⁰ Dion Casio le dedica el libro LX de su *Historia Romana* (capítulos 19 al 23), de Tácito solo se conservan noticias en la *Vida de Agrícola* (capítulo 13), Suetonio la menciona en la *Vida de Claudio* (capítulo 17), mientras que Josefo se centra en las campañas de Vespasiano (*Guerra Judía*, libro III, capítulo 1).⁷¹ Ninguno de estos autores es contemporáneo de los hechos y, salvo Suetonio, ninguno conocía el lugar. Por ello es difícil deducir qué hay en sus relatos de fiable, en cuanto que dependen de otras fuentes.⁷² Además, hay que tener en cuenta que es la historia “oficial” la que nos ha llegado, la de los vencedores y no conocemos el punto de vista del otro lado. No tenemos textos de los celtas.⁷³

Antes de la campaña del 43 d.C., Calígula ya había proyectado una el 40 d.C., juntamente con la de Germania, pero recibió la visita del exiliado britano Amini, hijo del rey de los *catuvellauni* Cunobelino, que era pro-romano, quien le prometió la sumisión de Britania, con lo que Calígula la consideró ya anexionada al Imperio,⁷⁴ según indica Suetonio en su *Vida de Calígula* (capítulo 44). En ese momento los britanos expoliaban la costa gala, no conscientes de que ahora Roma tenía la capacidad y la predisposición para encargarse de ellos.⁷⁵

⁶⁷ MANLEY, J., *AD 43 The Roman...op. cit.*, p. 21.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 23.

⁶⁹ *Ibidem*, p. 24.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 27.

⁷¹ HIND, J. G. F., “The invasion of Britain in AD 43 – An alternative strategy... *op.cit.*, p. 1.

⁷² MANLEY, J., *AD 43 The Roman...op. cit.*, p. 26.

⁷³ *Ibidem*, p. 24.

⁷⁴ COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge...op. cit.*, p. 796.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 797.

Entonces ya en Roma “varios grupos exigían de nuevo la conquista: militares, comerciantes y administradores galos”⁷⁶, que querían acabar con la influencia de los druidas y también obtener cargos en una provincia nueva. Por tanto, existen motivos distintos a los ya mencionados (su propia consolidación en el poder) que pudieron empujar a Claudio a la conquista. Así fue como en el verano del 43 d.C. se enviaron cuatro legiones a Britania (Fig. 4).⁷⁷ Esas cuatro legiones eran la II Augusta, la XX Valeria Victoria, la XIV Germina Marca Victoria y la IX Hispana, en total, se ha estimado, unos cincuenta mil hombres.⁷⁸ Este número incluiría a las tropas auxiliares y no era muy superior al número de hombres que empleó Julio César en el 54 a.C.⁷⁹

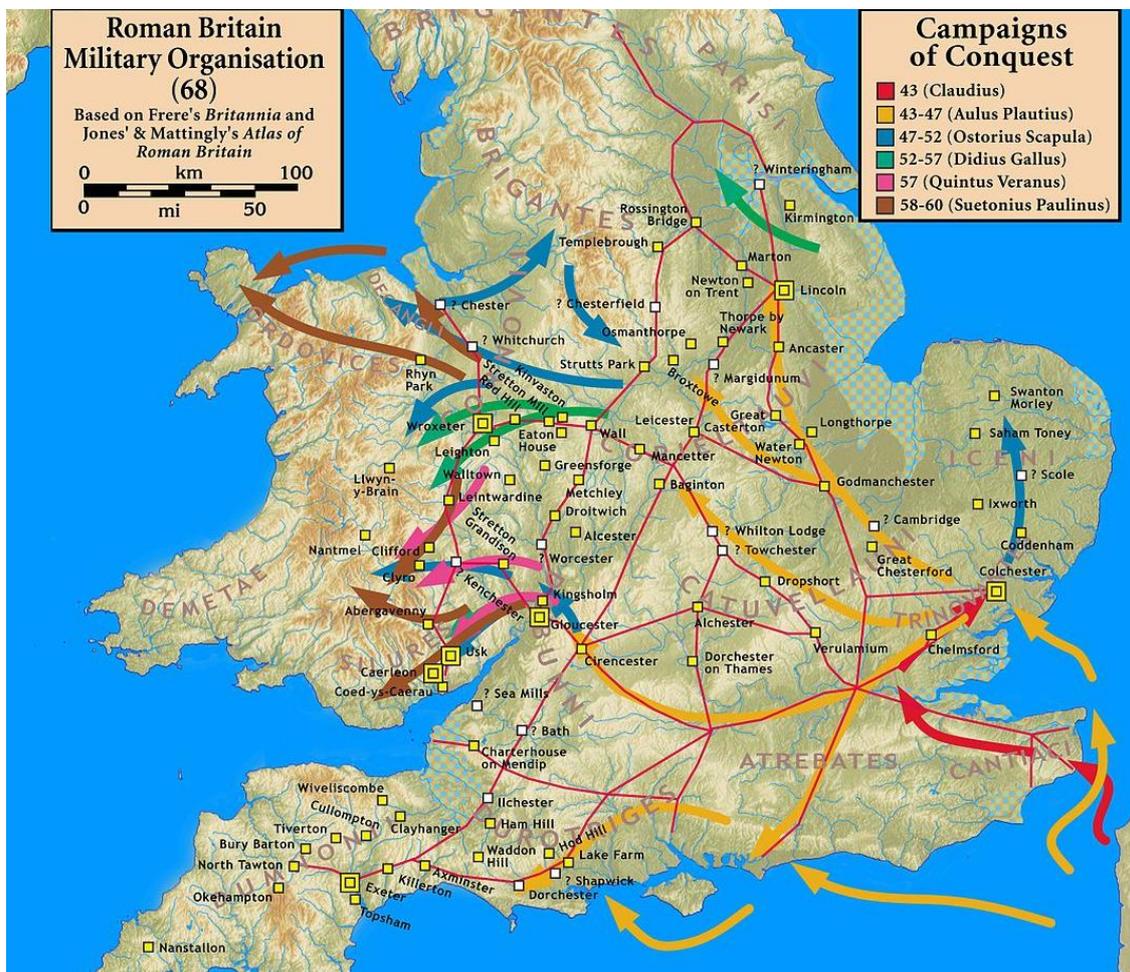


Fig. 4. Mapa de las campañas de conquista de Britania (hasta el 60 d.C.).

⁷⁶ MAUROIS, A., *Historia...op. cit.*, p. 22.

⁷⁷ HIND, J. G. F., “The invasion...*op. cit.*”, p. 1.

⁷⁸ MAUROIS, A., *Historia...op. cit.*, p. 23.

⁷⁹ COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge...op. cit.*, p. 798.

El traslado de las tropas, al mando de Aulo Plaucio, a través del canal se hizo en tres destacamentos, estableciéndose un gran campamento y la base naval en la actual Richborough, dado que no había habido hostilidad britana durante el desembarco.⁸⁰ La estrategia consistió en conquistar primero las tribus belgas, situadas en el sur de la isla, pero se descartó atacar desde Sussex y Anglia del este (que eran anti-belgas) por lo difícil del desembarco en esas costas;⁸¹ se sostiene mejor la teoría de que el desembarco se produjo en Kent, para atacar directamente y derrotar a los príncipes catuvellaunos.⁸² El oponente a los romanos era Carataco, erigido en caudillo britano, y es posible que su centro de poder estuviese en Silchester, mientras que el del rey Cunobelino estaría en Colchester, según Dion Casio.⁸³ El enfrentamiento principal tuvo lugar en la Batalla del Medway, en la que destacó la acción del general Vespasiano –quien más tarde sería emperador- al dirigir sus soldados río arriba sorprendiendo al enemigo. Llegado este punto de la campaña, se estableció el campamento presumiblemente en la zona de la actual Londres, aunque no existen evidencias arqueológicas,⁸⁴ y se esperó a que desembarcase el emperador Claudio en persona. El tiempo de espera hasta su llegada sirvió para que los britanos se dividiesen y muchos desertaran, con lo que, sumando las tropas y elefantes que trajo el emperador (los primeros en haber pisado la isla), se inclinó la balanza del lado romano y cruzando el Támesis se llegó fácilmente hasta *Camulodunum* (Colchester).⁸⁵ El reino belga había caído y se había convertido definitivamente en provincia romana con Aulo Plaucio como gobernador. La conquista del resto de la isla se complicó en los años posteriores a partir de las zonas montañosas de Gales y Escocia.⁸⁶

Pese a las sublevaciones, como la de Boudica, que estudiaremos aquí, se puede afirmar que desde los comienzos del siglo II toda la llanura sur de la isla estaba sometida a Roma.⁸⁷ El proceso de romanización avanzó entonces con la fundación de ciudades: *Londinium* (Londres) ganó importancia comercial; se creó la ciudad de *Verulamium*; en *Camulodunum* (Colchester) se erigió un templo a Claudio y fue ciudad de retiro para veteranos de las legiones.⁸⁸ En este proceso de ocupación romana cobra gran importancia

⁸⁰ *Idem.*

⁸¹ *Idem.*

⁸² BIRD, D., “The events of A.D. 43: Further reflections”, *Britannia*, 33 (2002), pp. 257-263. p. 257.

⁸³ Dion Casio, *Hist. Rom.* 60.21.

⁸⁴ BIRD, D., “The events of A.D. 43...*op. cit.* p. 260.

⁸⁵ COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge...op. cit.*, p. 799.

⁸⁶ MAUROIS, A., *Historia...op. cit.*, p. 23.

⁸⁷ *Idem.*

⁸⁸ COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge...op. cit.*, p. 801.

la construcción de vías (Fig. 5),⁸⁹ pero hay que tener en cuenta que, como se ha dicho, antes de la llegada de los romanos ya había comenzado esa “romanización anticipada” con la incorporación, por ejemplo, del sistema ortogonal en ciudades como *Calleva Atrebatum* (Silchester).⁹⁰



Fig. 5. Mapa de las principales vías y ciudades de Britania durante el siglo I.

2.3. El proceso de romanización

Tras la conquista de Britania, ésta pasó a convertirse en una provincia más del imperio. Pese a que las motivaciones que llevaron a la conquista fueron múltiples, como ya se ha visto, la principal razón para mantener la provincia fue la explotación de sus recursos naturales.⁹¹ Cobró entonces importancia la presencia de manera permanente del ejército, hasta el punto de que los nombres que se conservan de las dos primeras décadas

⁸⁹ MAUROIS, A., *Historia...op. cit.*, p. 23.

⁹⁰ MANLEY, J., *AD 43 The Roman...op. cit.*, p. 47.

⁹¹ SALWAY, P., *Roman Britain: A very short introduction*, Oxford: Oxford University Press, 2015. p. 64.

de ocupación son romanos. El ejército jugaba un papel muy importante en la vida diaria de la Britania de aquel periodo.⁹²

A la cabeza de la provincia, y para encargarse de su administración, se encontraba el gobernador. Era un puesto bien considerado y reservado a excónsules, dado que además tenían el control de muchas legiones. Luego también es destacable el puesto de procurador, que estaba encargado de la tributación y respondía directamente ante el emperador.⁹³ En el caso de la rebelión de Boudica, el procurador cobró un importante protagonismo como ya se verá.

Se estableció una nueva organización territorial acorde con la nueva gestión impuesta por los romanos. Las únicas tribus que sobreviven conservando su idiosincrasia son las del norte y Gales, lo cual significaba una amenaza para la paz en el resto de la provincia. Por su parte las tribus del sur y el este se reorganizaron en *civitates*. A su vez se fundaron ciudades como Londres, que pasaría a tener la mayor preponderancia por sus conexiones como puerto fluvial y con la red de carreteras de nueva creación y a convertirse en un importante centro comercial.⁹⁴

También hubo tribus cuyo registro arqueológico muestra que conservaron su cultura y no alteraron sus formas de asentamiento con la llegada de los romanos.⁹⁵ Se trata de aquellas que quedaron configuradas como reinos clientes. Era una estrategia por la que se decantó el emperador Claudio al ser el método más económico.⁹⁶ Uno de esos reyes clientes fue Prasutago de los icenos, cuya imagen aparece en las monedas de la época a la moda romana y con el nombre de “Prasto” (Fig. 6). Esto refleja cómo la élite britana se vio beneficiada del contacto con los romanos.⁹⁷

⁹² BÉDOYÈRE, G., *The Real Lives of Roman Britain*, Ceredigion: Yale University Press, 2015. pp. 15 y 18.

⁹³ SALWAY, P., *Roma Britain...op cit.* pp. 64 y 67.

⁹⁴ *Ibidem*, pp. 64, 67 y 69.

⁹⁵ RUSSELL, M.; LAYCOCK, S., *Unroman Britain*, Stroud: The History Press, 2011. pp. 76 y 78.

⁹⁶ SALWAY, P., *Roma Britain...op cit.* p. 66.

⁹⁷ RUSSELL, M.; LAYCOCK, S., *Unroman Britain...op cit.* pp. 77 y 78.



Fig. 6. Moneda con la efigie de Prasutago.

En el 47 d.C. se decidió desarmar a los britanos, ante lo que los icenos se rebelaron y fueron sometidos. Entonces se estableció una colonia de veteranos romanos en *Camulodunum* (Colchester) y el culto imperial con la construcción de un templo al divino Claudio.⁹⁸

⁹⁸ SALWAY, P., *Roma Britain...op cit.* pp. 68 y 69.

3. LA REBELIÓN DE BOUDICA

3.1. La versión de Tácito

La rebelión de Boudica es narrada por Tácito en el libro XIV de los *Anales*, dedicado a los sucesos de los años 59 al 62 d.C. Los capítulos 1 al 16 están dedicados a las intrigas palaciegas del emperador Nerón; los capítulos 17 al 22 están dedicados a sucesos de la península itálica; los capítulos 23 al 28 narran las campañas de Corbulón en Armenia y otros sucesos. Con lo que la rebelión de Boudica aparece como el principal y primer acontecimiento del año 61 d.C. Tácito relata los hechos acontecidos en Britania en los capítulos 29 al 39. Comienza con una breve reseña de los legados anteriores a Suetonio Paulino, el gobernador de la provincia en el momento de la rebelión. Estos eran Aulo Didio, sin que de él haya hechos reseñables, y Veranio, que había combatido contra los sílures. De Suetonio Paulino menciona que fue el rival de Corbulón, conquistador de Armenia, y que con la intención de ganar prestigio emprendió el ataque a la *Isla de Mona* (Anglesey). Además, cita a los cónsules durante el gobierno de Suetonio Paulino, Cesennio Peto y Petronio Turpiliano, lo que permite datar el mandato de aquél en el año 61 d.C.⁹⁹

Prosigue Tácito con el ataque de Suetonio Paulino a la *Isla de Mona*, donde estaban los druidas refugiados. Primero detalla los preparativos, que consistieron en la construcción de naves de fondo plano, dado que las costas de la isla eran poco seguras y de poco calado.¹⁰⁰ El autor da una visión épica de la acción bélica, describiendo cómo las mujeres britanas ofrecían una imagen impactante vestidas de negro, con el pelo suelto y con antorchas (que le hacían recordar a las Furias latinas), ante la cual los soldados romanos quedaban petrificados. Al tiempo, ensalza la labor del comandante romano en esta victoria, animando a los suyos a no dejarse someter por un “ejército mujeril y fanático”. Tras la victoria se establece una guarnición allí. Aprovecha el autor para ofrecer una imagen grotesca de los ritos de los druidas, que practicaban sacrificios humanos como parte de su arte adivinatoria.¹⁰¹

Comienza entonces el relato de la rebelión de Boudica (Fig. 7), al ser ese el momento en el que llegan las noticias de ello a Suetonio Paulino. Relata la herencia del

⁹⁹ Tácito, *Anal.* 14.29.

¹⁰⁰ *Idem.*

¹⁰¹ Tácito, *Anal.* 14.30.

rey iceno, Prasutago, tanto al César como a sus dos hijas, como estrategia para mantener la condición respecto al Imperio de reino cliente y evitar ser sometido. Pero el reino fue atacado por los centuriones romanos a la muerte de Prasutago sin respetar el acuerdo con el rey, aunque Tácito no lo menciona explícitamente. Aparece por primera vez el nombre de Boudica como esposa del rey, y como objeto de la violencia de los centuriones junto a sus dos hijas, siendo ella azotada y sus hijas violadas. Es en el acto de retomar su recién perdida libertad en el que encuentra Tácito la justificación de la rebelión tanto de los icenos como de los trinovantes.¹⁰²

Empiezan los ataques por parte de la reina a enclaves romanos, comenzando con el asedio de *Camulodunum* (Colchester), donde residían veteranos del ejército (siendo el mayor odio de los rebeldes contra ellos según indica Tácito) y se situaba el templo dedicado a Claudio, que resultaba un símbolo de dominación a ojos de los rebeldes. Aquí introduce Tácito una crítica a los jefes romanos por no dotar a la ciudad de unas fortificaciones, lo cual explica su fácil rendición.¹⁰³ También introduce un relato de los prodigios que acompañaron a esta derrota: la caída de la estatua de la Victoria y los augurios favorables a los rebeldes britanos.¹⁰⁴ La respuesta romana a la llamada de socorro de los veteranos constó de solo doscientos hombres por parte del procurador Cato Deciano, dado que el gobernador Suetonio Paulino se encontraba en Gales. Además, estos hombres no iban apropiadamente armados, con lo que la caída de la ciudad fue inevitable y acabó siendo saqueada e incendiada. Los soldados aguantaron al asedio dentro del templo durante dos días. Los rebeldes también acabaron con las tropas de la legión IX del legado Petilio Cerial, que había acudido al auxilio romano. El propio Petilio Cerial logró huir y regresar a su cuartel, mientras que Cato Deciano huyó a la Galia viendo las consecuencias de sus actos codiciosos.¹⁰⁵ Los movimientos romanos prosiguen con la llegada de Suetonio Paulino, a quien destaca el autor por marchar entre enemigos, a *Londinium* (Londres), que no era colonia pero tenía mucha actividad comercial. Finalmente decidió abandonarla en vez de usarla como base de operaciones ante la imposibilidad de defenderla de los rebeldes britanos. Suponía esto el sacrificio voluntario de una ciudad (y la gente que no pudo seguirlo, como mujeres o ancianos) para poder salvar el resto de la provincia. Por último, fue arrasada *Verulamium* (St. Albans), en busca

¹⁰² Tácito, *Anal.* 14.31.

¹⁰³ *Idem.*

¹⁰⁴ Tácito, *Anal.* 14.32.

¹⁰⁵ *Idem.*

de grano. En total, calcula Tácito que murieron setenta mil ciudadanos romanos o aliados, dado que los bárbaros no se detenían a hacer prisioneros con los que negociar, sino que mataban a todo aquel que encontraban por venganza.¹⁰⁶



Fig. 7. Mapa de la rebelión de Boudica.

Tácito narra luego la batalla final. Detalla el contingente con el que contaba Suetonio Paulino: la legión XIV, parte de la XX y tropas auxiliares (en total unos diez mil hombres); también precisa que escoge un lugar idóneo para evitar emboscadas (una estrecha garganta cerrada por un bosque); por último, describe la formación de las tropas,

¹⁰⁶ Tácito, *Anal.* 14.33.

en orden cerrado, con las tropas ligeras en torno y la caballería frente a los flancos. Esto lo contrapone al desorden multitudinario de los rebeldes britanos, cuyas mujeres bloqueaban la salida del escenario con sus carros. Los rebeldes contarían con la superioridad numérica, por tanto.¹⁰⁷

Describe a continuación los discursos de ambos líderes. Primero el de Boudica, desde un carro y con sus hijas, desfilando frente a sus tropas: la reina se centraba en la libertad ansiada y las vilezas cometidas por los romanos, al tiempo que apelaba a los dioses. También aludía al hecho de que los britanos estaban acostumbrados a luchar bajo el mando de una mujer, pero que en aquella ocasión no era por ser la reina que debía guiarles, sino por ser una agraviada más de tales vilezas. Estas vilezas no solo le afectaban a ella, sino que los romanos atacaban a todos, jóvenes o viejos. Se refiere a las tropas que ya habían derrotado y cómo el resto se había refugiado o intentaba huir. Concluye Boudica que ella ya había decidido que aquel día debía vencer o morir, y que era decisión de sus tropas (en este caso contrapone sus hombres a ella como figura de mujer) si querían vivir y ser esclavos.¹⁰⁸ Por su parte, Suetonio Paulino apeló al valor de sus soldados frente al ejército de mujeres que tenían los rebeldes britanos, que no paraban de gritar y eran muy inferiores a ellos (ni siquiera tenían el armamento adecuado), y también apela a su victoriosa trayectoria. Les insta a no dejarse cegar por el botín, pero les asegura que si vencen será suyo. Tras estas palabras, da la orden de atacar, seguro de que saldrán victoriosos.¹⁰⁹ Tácito contrapone a Roma como civilización frente a los bárbaros. Empieza entonces la narración de la acción bélica (Fig. 8). Primero, arrojándose los proyectiles sin avanzar y a continuación avanzando los legionarios en formación de cuña. También avanzó al mismo tiempo la caballería. Los enemigos trataron de huir, pero no pudieron al encontrar sus propios carros obstaculizando las salidas. Los soldados acabaron entonces con todos los enemigos, incluidas las mujeres. Compara el autor esta victoria con los días de antaño y la cuenta de los muertos: ochenta mil muertos britanos y cuatrocientos romanos.¹¹⁰

También ofrece Tácito el relato sobre el final de Boudica, que se habría suicidado envenenándose tras la derrota. También se habría suicidado Penio Póstumo, que comandaba la legión II y que no había acudido al campo de batalla, pero él con una espada

¹⁰⁷ Tácito, *Anal.* 14.34.

¹⁰⁸ Tácito, *Anal.* 14.35.

¹⁰⁹ Tácito, *Anal.* 14.36.

¹¹⁰ Tácito, *Anal.* 14.37.

al modo romano.¹¹¹ Termina su relato del final de la rebelión con el recuento de las tropas enviadas por Nerón desde Germania para completar la legión IX (dos mil legionarios, ocho cohortes de auxiliares y mil unidades de caballería); las medidas tomadas contra los rebeldes britanos, “diezmados por el fuego y el hierro”, reseñando el hecho de que por sublevarse habían desatendido las cosechas pensando que podrían capturar los suministros romanos, por lo que se sucedió la escasez y el hambre; y, por último, la sustitución del cargo de procurador que ocupaba Cato, que pasó a ocupar Julio Clasiciano. Clasiciano estaba en disputa con Suetonio Paulino y buscaba su relevo, culpándole de la rebelión y alegando que su victoria era mera fortuna.¹¹²

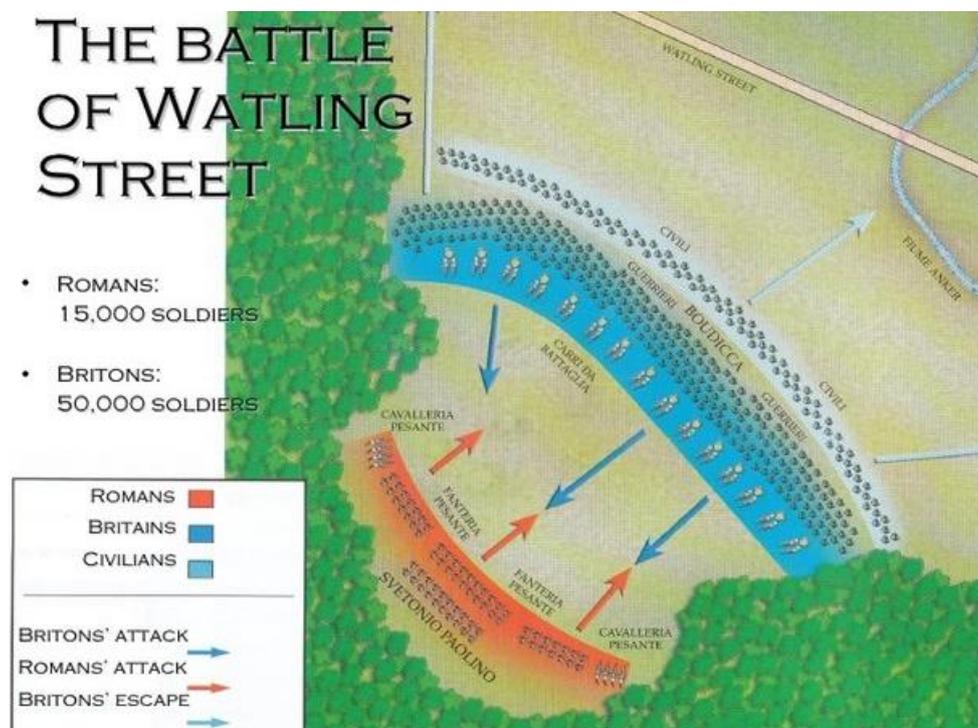


Fig. 8. Mapa de la batalla de Watling Street.

El capítulo siguiente narra cómo Nerón envió a su liberto Policlito a mediar entre el gobernador Suetonio Paulino y el procurador Clasiciano y a apaciguar a los rebeldes britanos. La presencia de Policlito era motivo de risa entre los rebeldes, pues no entendían que el jefe de un ejército obedeciese a un siervo. El informe al emperador fue realizado “en términos más suaves” para mantener a Suetonio Paulino al mando. Tras perder unas

¹¹¹ *Idem.*

¹¹² Tácito, *Anal.* 14.38.

naves en la costa, se pasa el mando a Petronio Turpiliano, que había dejado de ser cónsul, y se da por sentada la paz en la provincia.¹¹³

Tácito ha dejado otro relato de la rebelión en la *Vida de Agrícola*, dedicada a recordar a su suegro: su educación y trayectoria previa al nombramiento como gobernador de Britania; sus siete campañas en Britania del 77 d.C. al 84 d.C.; y finalmente su trayectoria política posterior hasta su muerte en el 93 d.C., apartado que intercala con reflexiones y elogios a su figura. La rebelión de Boudica aparece brevemente reseñada como parte de la descripción y recapitulación de los acontecimientos en Britania previos al gobierno de Agrícola. El relato es más escueto que los *Anales*, pero siguiendo un planteamiento similar. Primero pone en contexto la rebelión, con una sucesión previa de gobernadores en Britania (Aulo Placio y Ostorio Escápula, que consiguieron someter la provincia y establecer una colonia de veteranos) y la política que siguieron de conceder el control de territorio al rey cliente Cogidumno. El siguiente gobernador fue Didio Galo, que solo mantuvo las líneas fronterizas estables. Luego vino Veranio, que no duró ni un año, y a continuación Suetonio Paulino, a quien presenta como victorioso sobre algunas tribus en un par de años, tras lo que decidió atacar la *Isla de Mona*, por ser el núcleo de los rebeldes.¹¹⁴ La rebelión la justifica por la violencia, tanto del legado como del procurador, a la hora de cobrar los tributos. Los britanos se sienten como esclavos y, mientras que antes les era impuesto un solo líder, ahora tenían que rendir cuentas a dos: al legado (“se ensañaba con sus personas”) y al procurador (se ensañaba con “sus bienes”). También destaca el tema de las levadas (no les parecía justo ser reclutados forzosamente, ya que ellos solo luchaban por su patria), y se compara esta rebelión con otras acontecidas previamente en Germania, pero incidiendo en que, en el caso de Britania, cuentan con la ventaja de estar aislados del continente por el Canal de la Mancha. También compara los motivos que llevaban a unos y otros a la guerra: mientras que los britanos eran movidos por su patriotismo y la defensa de sus familias, los romanos solo luchaban por la codicia del botín. Teme el autor por la derrota romana (como le había ocurrido ya a Julio César), dado que incluso los dioses pueden ser benevolentes con los britanos en su posición subyugada. Y lo ejemplifica con el hecho de que el ejército se encontraba en la *Isla de Mona*, con lo que se vio favorecida el estallido de la rebelión.¹¹⁵

¹¹³ Tácito, *Anal.* 14.39.

¹¹⁴ Tácito, *Agric.* 14.

¹¹⁵ Tácito, *Agric.* 15.

Menciona a Boudica como líder de la rebelión, a la que define como “de sangre real”, lo cual se ve obligado a explicar al no distinguir los britanos entre gobernantes varones o mujeres. Narra el ataque a la colonia de *Camulodunum* tras perseguir a los soldados y atacar sus guarniciones. Es aquí donde describe la barbarie contra los romanos en el ataque. Elogia Tácito de nuevo la pronta acción de Suetonio Paulino, pues si no hubiese actuado, la provincia se podría haber perdido. Tras la batalla final (en Watling Street) surge el temor ante las represalias y la dureza del legado, por lo que se decide enviar a Petronio Turpiliano a sustituirle. Su gobierno se limitó a mantener esa recién recobrada paz. Fue igual el mandato de su sucesor, Trebelio Máximo, que no contaba con experiencia militar. De hecho, hubo más altercados dentro del lado romano, con motines entre los soldados, que no estaban acostumbrados a la inacción de no estar en campaña. Inmersos en los conflictos internos, llegó al cargo de legado Vetio Bolano, cuyo sucesor sería Petilio Cerial.¹¹⁶

Tácito ofrece una versión de los hechos cercana en el tiempo, pues escribe a pocos años de los sucesos. Como en toda su obra, su información es de calidad, aunque teñida de notas etnográficas, no exentas de cierta imaginación, como era habitual en la historiografía romana al describir las costumbres de los pueblos periféricos.

3.2. La versión de Dion Casio

De la *Historia Romana* de Dion Casio, que abarca desde la llegada de Eneas a Italia hasta el año 229 d.C., solo se conservan íntegros los libros XXXVI al LIV, que tratan de los años 69 a.C. hasta el 10 a.C. Para el resto se depende de los epítomes de autores posteriores. Johannes Zonaras, del siglo XII, aporta las principales partes de los libros I al XXI; el monje Xifilino, del siglo XI, abrevió los libros XXXVI al LXXX; y hay otros autores del siglo XII, como Tzetzes o Eustacio, cuyo aporte es menor. El libro LXI empieza con el acceso al poder de Nerón en el 54 d.C. y se dedica a explicar sus primeros años de gobierno, destacando el capítulo 9 en el que ya se habla de su vida delictiva y delirante. El relato de la rebelión en Britania se encuentra al principio del libro LXII (capítulos 1 al 12), seguido por el de los siguientes años del gobierno de Nerón, incluyendo los asesinatos de Octavia Augusta, Burro, Plauto y Palas (capítulos 13 y 14), el incendio de la ciudad de Roma del 64 d.C. (capítulos 16 al 18) y concluyendo con las

¹¹⁶ Tácito, *Agric.* 16.

muertes de Séneca, Sorano, Trásea y Sabina y los exilios de Musonio y Cornuto (capítulos 24 al 29). Dedicó Dion Casio todo el libro LXIII a los últimos tres años de Nerón.

Presenta el autor la rebelión como un “desastre terrible”, en el que dos ciudades fueron saqueadas, ochenta mil romanos o aliados muertos y, en definitiva, la pérdida del control de la isla. En su primera mención a Boudica (pero sin aportar su nombre todavía), destaca que el hecho de que sea una mujer la que lideró a los rebeldes es motivo de vergüenza para los romanos, además de que estos estaban avisados por los augurios divinos.¹¹⁷ También culpa al procurador Deciano Cato por haber confiscado el dinero de los britanos que les había prestado Claudio. También les había prestado dinero (cuarenta millones de sestercios) Séneca, y reclamó la devolución al ver que no iba a obtener los intereses deseados. A continuación, Dion Casio realiza una descripción de la figura de Boudica, responsabilizándola de haber fomentado el alzamiento contra los romanos. En ella se la representa como proveniente de linaje real y cultivada (más de lo que se podría esperar de una mujer, indica el autor) y se transmite su carácter recio y su manera de provocar miedo con su voz. En el plano físico la describe muy alta, de ojos fieros, pelo rojizo hasta las caderas y ataviada con un collar dorado, una túnica de colores y una capa anudada con un broche (Fig. 9). Pasa entonces a relatar el (supuesto) discurso que dio a sus tropas antes de la batalla decisiva, lanza en mano.¹¹⁸

¹¹⁷ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.1.

¹¹⁸ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.2.



Fig. 9. Representación de Boudica obra de Richard Havell en 1815.

Boudica habla de la situación de opresión a la que están sometidos los britanos y cómo deben ser conscientes de que esa situación es peor que la libertad de la que gozaban antes de la llegada de los romanos, una vez que ya conocen ambas formas de vivir. Contrapone la pobreza acompañada de libertad con la riqueza bajo la condición de esclavitud. Define dicha opresión como una tiranía debida al cobro de impuestos (un pago por sus posesiones y sus propias personas, que, incide ella, es equiparable a la esclavitud), y llega a introducir con cierto sentido del humor que es mejor morir, pero sin romanos, porque incluso eso lo gravan. Critica al sistema romano como el único conocido que se lucra hasta de los muertos. Y aun no teniendo los britanos riquezas, son maltratados.¹¹⁹ A continuación echa la vista atrás al momento de la conquista, en el que se dejaron dominar. Muestra cierto grado de culpabilidad, al no poder expulsarlos como ya hicieron con Julio César. Analiza cómo su situación geográfica, al tratarse de una amplia isla, alejada del continente, determina que ellos son un pueblo particular, del que no conocen ni el nombre.

¹¹⁹ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.3.

Pese a estas características, se han dejado dominar por hombres codiciosos. Apela a sus hombres para que no solo dejen como herencia a sus hijos la noción de libertad, sino una libertad *de facto*.¹²⁰ Les agradece haberla seguido y tener la determinación de continuar. Establece una comparación entre romanos y britanos, en el modo de luchar diferente que tienen, pero no les superan ni en número ni en valor (lo cual justifica porque los romanos llevan corazas y cascos y se protegen tras muros y empalizadas, mientras que ellos disfrutaban la lucha cuerpo a cuerpo y se sienten protegidos con menos aparataje), y cómo el hecho añadido de estar en casa también favorecía a los britanos. Esto concuerda con la estrategia de los britanos de escapar a los bosques cuando eran derrotados para evitar ser hechos prisioneros, cosa que los romanos no podían hacer por lo pesado de su equipamiento y por el desconocimiento del terreno. También compara su umbral de sufrimiento con respecto a privaciones como el hambre o el frío, pues mientras que los britanos son mucho más resistentes, los romanos necesitan cobijo permanente y un confort sin el que se vuelven vulnerables. Por su parte, los britanos se sirven de cualquier tipo de alimento y son capaces de sobrevivir en peores condiciones (pone el ejemplo de que cruzan los ríos desnudos mientras que los romanos usan botes).¹²¹ A través del discurso de Boudica, Dion Casio expresa su punto de vista crítico hacia la molición romana y su admiración, compartida por Tácito y otros, por las costumbres sobrias de los conquistados.

Después de este discurso, Boudica dejó escapar una liebre de su ropa y esta corrió en la dirección correcta, en señal de buen augurio por parte de la diosa Adraste. Aprovecha el autor para volver a comparar a britanos y romanos, en este caso criticando a Nerón como un tirano y poco hombre (por como canta y toca la lira) en boca de Boudica, mientras esta apela a la diosa. Continúa su invocación a la divinidad, pidiendo por la victoria de sus hombres para que puedan transmitir la libertad a sus herederos, al tiempo que sigue criticando el estilo de vida romano (beben vino sin mezclar, se bañan en agua caliente y yacen con niños, y, en definitiva, se dejan esclavizar por un gobernante que ni siquiera vale para tocar la lira). Termina su discurso condenando a los romanos a vivir bajo ese yugo, pero pide a la diosa que no les someta a ellos también.¹²² El hecho de que Suetonio Paulino se hallase en la *Isla de Mona* implica que los romanos no tenían a su comandante y Boudica pudo saquear fácilmente dos ciudades, cometiendo actos de

¹²⁰ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.4.

¹²¹ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.5.

¹²² Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.6.

barbarismo, como cortar los pechos a las mujeres nobles y coserlos a la boca, para que pareciese que los estaban comiendo, y luego empalarlas (lo define el autor como la “atrocidad más bestial” cometida por los bárbaros). Esto lo acompañaban de sacrificios y banquetes en honor a su diosa.¹²³ Cuando por fin regresó Suetonio Paulino informado de los acontecimientos, evitó enfrentarse directamente a los rebeldes, que además le superaban en número (dice el autor que serían doscientos treinta mil hombres). Pero finalmente tuvo que presentar batalla por la escasez de suministros y el empuje de los rebeldes. Las tropas de Suetonio Paulino ni siquiera podían abarcar la línea de los rebeldes, pero se decidió a combatir para no ser rodeado. Suetonio Paulino dividió su ejército en tres divisiones para poder actuar en distintos puntos. Antes de la batalla, según Dion Casio, Suetonio Paulino exhortó a sus tropas con un discurso, que recoge.¹²⁴

Suetonio Paulino se refiere en él a la superioridad de los romanos, basada en la capacidad militar, aunque el número de efectivos tampoco fuese favorable en este caso. Anima a sus soldados diciéndoles que no deben perder lo que se había conquistado hacía tan poco. Y desdeña las victorias de los rebeldes y a los propios rebeldes por su poca preparación, dado que las dos ciudades saqueadas no habían sido apropiadamente defendidas (una de ellas traicionada y la otra abandonada). Esas diferencias son las que deben hacerlos prevalecer sobre el enemigo.¹²⁵ Alienta a sus soldados prometiéndoles que serán recordados si someten a los rebeldes para siempre, y recobrarían lo perdido durante la rebelión, garantizando al tiempo su seguridad y la de sus posesiones. Se entiende que, al referirse a los soldados, también hace alusión al imperio o a la *romanitas*, con su poder de someter enemigos a su voluntad.¹²⁶ En el último apartado de su discurso, el dirigido a la tercera división de soldados, siguiendo el mismo patrón de la intervención de Boudica, se refiere a la intervención de los dioses, que según él son favorables para Roma. También se refiere a su herencia como romanos, de hombres valientes, y su experiencia en dominar pueblos bárbaros, como el que se les enfrenta. Trata a los britanos más que como contrincantes, como esclavos conquistados. Contempla la improbable posibilidad de caer derrotados, ante la cual deberían luchar con más valentía si cabe y así evitar ser capturados por esos salvajes. Sus opciones son, pues, o vencer o morir. Tampoco deja de alentar a

¹²³ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.7.

¹²⁴ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.8.

¹²⁵ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.9.

¹²⁶ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.10.

sus soldados instándoles a recordar lo sufrido para evitar tener el mismo destino que sus camaradas caídos, vengándoles en el campo de batalla.¹²⁷

Comienza entonces la narración de la batalla, al dar Suetonio Paulino la señal a sus soldados. Se juntaron los dos ejércitos. Sigue comparando a los britanos con los romanos, siendo los primeros más desordenados y ruidosos; y los romanos silenciosos y manteniendo la formación. Para lidiar con los carros de los britanos, cuyos caballos no iban protegidos con coraza, resultaron muy efectivas las flechas de los arqueros. Una vez a la distancia apropiada, cargarían los romanos a toda velocidad. Narra cómo en las tres divisiones a la vez se producían choques entre soldados y caballería de uno y otro bando. Tras la victoria romana al final de la larga jornada, se mató a muchos junto a los carros y el bosque (se entiende que los que intentaban huir) y también se capturó a muchos con vida. Según Dion Casio, Boudica enfermó y murió. Con su entierro se daría por concluida la rebelión, retirándose los rebeldes a sus casas.¹²⁸

Ambos autores aportan los datos necesarios para reconstruir la historia de la rebelión. Tácito resulta más fiable en la precisión de los datos por ser más cercano en el tiempo y tener un acceso más directo a las fuentes, mientras que Dion Casio, quien plausiblemente leyó a Tácito, se detiene más en los discursos de los protagonistas para volcar sus propias impresiones y críticas sobre la sociedad romana, destacando su misoginia, tanto por las referencias a Boudica como a Nerón. El hecho de depender tanto de las fuentes al ser el registro arqueológico tan reducido (y mal interpretado en muchos casos), hace que la visión que se tiene de Boudica sea susceptible de múltiples interpretaciones, como se verá en el siguiente capítulo.

3.3. La evidencia arqueológica

Como ya se ha visto, el proceso de romanización en la provincia de Britania estaba lejos de completarse en el momento de la rebelión de Boudica. Se partía de una sociedad semiurbanizada después de la conquista, y aun siendo la parte oriental de la isla donde se conservan más restos romanos, sigue siendo una zona poco romanizada incluso con posterioridad a la rebelión.¹²⁹ Una de las principales estrategias que se ha confirmado que

¹²⁷ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.11.

¹²⁸ Dion Casio, *Hist. Rom.* 62.12.

¹²⁹ BÉDOYÈRE, G., *Defying Rome: The Rebels of Roman Britain*, Stroud: Tempus, 2003. pp. 42 y 52.

usaban los romanos para evitar la corrupción e implantar su estilo de vida era establecer alianzas y delegar el control del territorio en líderes locales para así integrarlos en el sistema.¹³⁰ Tal y como refleja Tácito cuando habla de la relación con el rey Cogidumno.¹³¹

Habría que esperar hasta el año 214 d.C. para hallar la estabilidad necesaria para administrar directamente la provincia, que se dividió entre Britania Superior y la Britania Inferior.¹³² Es en este proceso de establecimiento de la paz la principal característica es el crecimiento de las ciudades. El principal ejemplo de esto es *Londinium*, que desde que la frontera dejó de estar localizada en el Támesis, este sirvió como vía para el comercio y la ciudad creció como importante punto comercial.¹³³ La otra ciudad relevante para la historia de la rebelión de Boudica fue *Camulodunum* (Fig. 10). Se había establecido como colonia de veteranos cinco años después de la conquista, lo cual era un recurso habitual para controlar el territorio conquistado, agilizar el proceso de romanización y también para contar con soldados de reserva. La ciudad, con su templo dedicado a Claudio, era el símbolo de la victoria y ocupación romana, y el primer objetivo de los rebeldes.¹³⁴ Allí se refugiaron los colonos romanos, pero al ser una ciudad a medio construir, no servía como defensa. Además, las trincheras eran de tiempos de la invasión. Los trinovantes (la tribu de la región) querían recuperar las tierras que les habían confiscado para esos colonos, y por eso fueron fáciles aliados en la rebelión de Boudica.¹³⁵ El perfil estratigráfico calcinado en las ciudades arrasadas de *Camulodunum* y *Londinium*, conocido en la historiografía británica como “Boudiccan destruction horizon”, como se ha mencionado anteriormente, es fácilmente asociable a los acontecimientos de la rebelión. Sin embargo, en *Verulamium* la destrucción solo afecta a unas zonas, mientras que en otras se ha atestiguado que fueron quemadas por un incendio del año 80 d.C. y no destruidas como consecuencia de la rebelión.¹³⁶ Aparte de las tres ciudades citadas por las fuentes históricas, parece que Chelmsford también habría sido quemada.¹³⁷

¹³⁰ *Ibidem*, p. 60.

¹³¹ Tácito, *Agric.* 14.

¹³² BIRLEY, A. R., *The Roman Government of Britain*, Nueva York: Oxford University Press, 2005. p. 333.

¹³³ BÉDOYÈRE, G., *Defying Rome: The Rebels...op.cit.* p. 52.

¹³⁴ *Ibidem*, pp. 52 y 53.

¹³⁵ *Ibidem*, pp. 62 y 64.

¹³⁶ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* pp. 69 y 70.

¹³⁷ BÉDOYÈRE, G., *Defying Rome: The Rebels...op.cit.* p. 66.

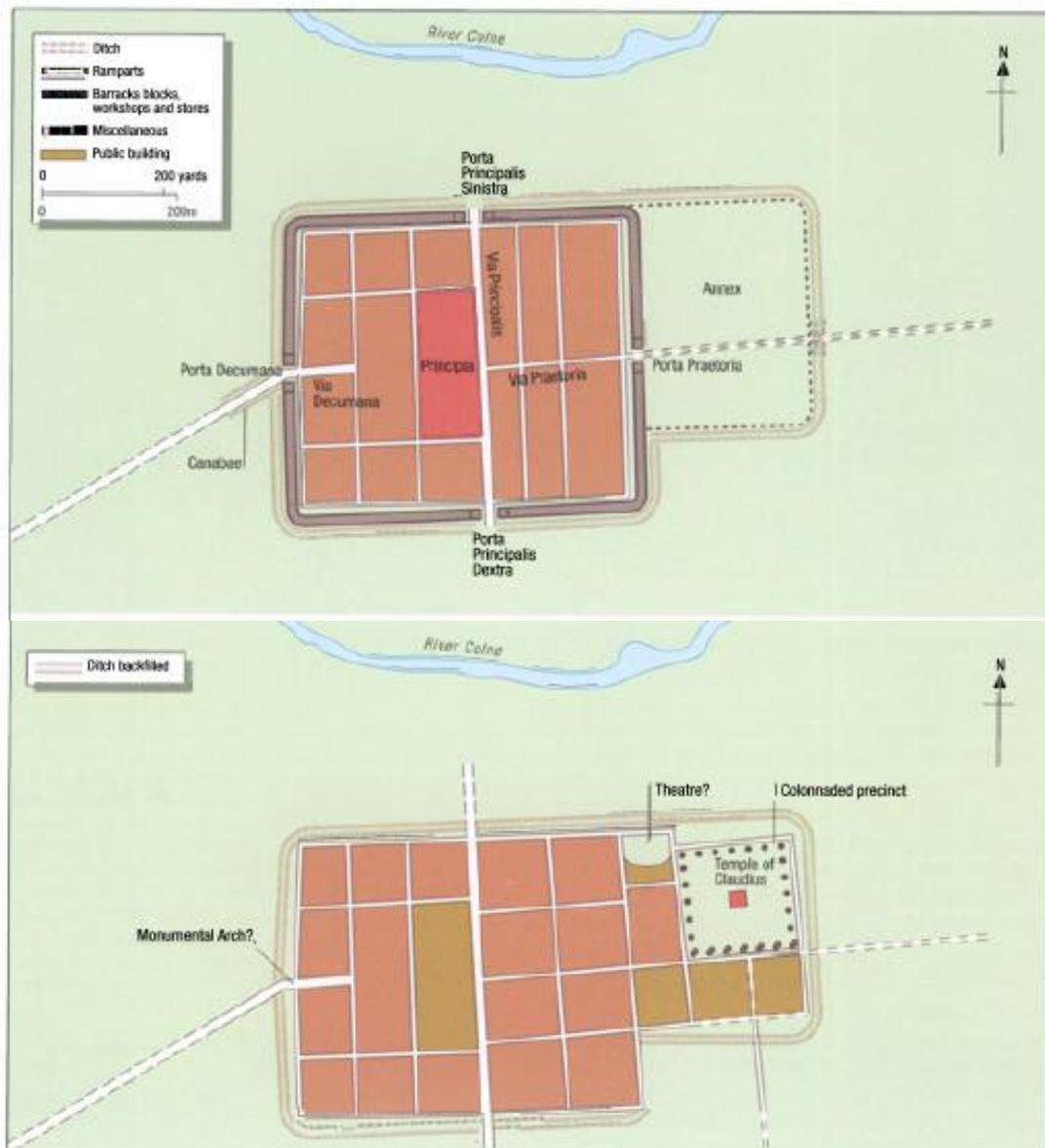


Fig. 10. Planos de la ciudad de *Camulodunum* (Colchester).

Mantener la provincia de Britania era una empresa cara (en los primeros diez años se mandaron cuatro legiones, unos cincuenta mil hombres),¹³⁸ y rebeliones como la de Boudica casi hacían decantarse al poder central por abandonar la isla. De hecho, este alto nivel de militarización hace de Britania uno de los mejores lugares para estudiar arqueológicamente al ejército romano.¹³⁹ Y fue gracias a la represión aplicada a la

¹³⁸ *Ibidem*, p. 44.

¹³⁹ MATTINGLY, D. J., “British Isles: Roman Britain” en SILBERMAN, N. A. (ed.). *The Oxford Companion to Archaeology*. Nueva York: Oxford University Press, 2012. pp. 222-225. p. 222.

rebelión de Boudica que no se produjeron revueltas importantes más tarde, aunque en el territorio de los icenos no hubo presencia militar.¹⁴⁰

Otra de las consecuencias de la rebelión de Boudica fue el hambre entre los britanos, puesto que durante la misma se desatendió el campo y se tiene constancia de que durante dos años las cosechas habían sido malas.¹⁴¹ Además, entre las razones que motivaron a los britanos a rebelarse estaban los tributos que debían pagar a los romanos por el grano que producían, y el hecho de negociarlos con esclavos o libertos romanos en vez de con hombres libres, lo cual les parecía una ofensa.¹⁴²

¹⁴⁰ BÉDOYÈRE, G., *Defying Rome: The Rebels...op.cit.* p. 72.

¹⁴¹ *Ibidem*, pp. 59 y 67.

¹⁴² *Ibidem*, p. 58.

4. EL RECUERDO DE BOUDICA

La historia de Boudica ha tenido una larga repercusión en la memoria histórica, perdurando hasta el presente. Sin embargo, hay un largo periodo en el que no se tiene constancia del conocimiento de su figura: la única mención que se hace de ella en la Edad Media es del monje Gildas del siglo VI, que aporta una visión negativa en *De Excidio et Conquestu Britanniae*, donde la califica de “leona traicionera”.¹⁴³ Es con el Renacimiento y el descubrimiento en Monte Cassino de los libros XI al XVI de los *Anales* de Tácito cuando la figura de Boudica emerge en la tradición literaria.¹⁴⁴

El nombre de la reina aparece con diversas variantes dependiendo del autor que lo cite. En 1733 John Horsley en su *Britannia Romana* discute las distintas posibilidades y se decanta por “Boadicea”, que será a partir de entonces la predominante.¹⁴⁵ El término “Boudica”, empleado en este trabajo y común en la historiografía reciente, proviene de la palabra para determinar “victoria” en céltico, lo que llevó a compararla con Victoria I de Hannover, reina de Reino Unido entre 1837 y 1901.¹⁴⁶

4.1. En la historia nacional británica

Durante el siglo XVI Inglaterra se empezó a cuestionar su origen y su identidad como nación, en un contexto de problemas internacionales. También influyó en esta reflexión el descubrimiento de América y el contacto con las culturas indígenas, en las que los autores ingleses veían paralelismos con su pasado bárbaro y no civilizado.¹⁴⁷ Con el reinado de Isabel I (1558-1603) se exaltaron sus cualidades como guerrera y sus dotes oratorias, comparando a aquella con la reina Boudica, además de poner de relieve que ambas eran líderes femeninas.¹⁴⁸ Boudica alcanzó también fama como personaje virtuoso del pasado que otorgaba grandeza al país, y todavía más después de la muerte de Isabel I,

¹⁴³ GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman of Roman Britain*, Nueva York: Oxford University Press, 2018. p. 133.

¹⁴⁴ *Idem*.

¹⁴⁵ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* p. 143.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 157.

¹⁴⁷ *Ibidem*, pp. 112, 114 y 145.

¹⁴⁸ GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman...op. cit.* p. 133.

cuando se la rememora en obras como *The History of Great Britain* (1611) de John Speed.¹⁴⁹

A finales del siglo XVI creció el interés de los anticuaristas por descubrir esas raíces culturales e históricas, lo que lleva en el caso de Boudica a buscar el lugar de la batalla y sobre todo el de su tumba. Edmund Bolton la localizó en Stonehenge en 1624, idea que retomó Edward Barnard en 1790, quien también propuso Parliament Hill en Londres, lugar excavado en 1894 sin hallarse tumba alguna.¹⁵⁰ Durante el reinado de Jacobo I (1603-1625) se trató de restar valor a la gesta de Boudica, haciendo que ella fuera una figura secundaria de Carataco, al que se consideraba como verdadero líder de la rebelión,¹⁵¹ y se pone de relieve su barbarismo para condenar así el liderazgo femenino y defender unas instituciones sociales que controlasen a las mujeres.¹⁵²

En el siglo XVIII la gesta de Boudica se hace extensible a todo el sentir británico, convirtiéndose en un símbolo para la nación.¹⁵³ Las representaciones de Boudica de este periodo manipulan la información disponible para extrapolar conclusiones que puedan aplicarse a la sociedad de su tiempo.¹⁵⁴ A finales del siglo la mujer estaba menos involucrada en actividades públicas,¹⁵⁵ lo que puede explicar que en el imaginario nacional la mujer guerrera se asocie con la defensa de lo doméstico.¹⁵⁶

Desde finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX se produce una expansión imperialista recurrentemente comparada con la del Imperio Romano, que se tomó como fuente de identidad asimilada tras la conquista del 43 d.C.¹⁵⁷ La figura de Boudica adquiere relieve como icono imperial, vista también como imagen de lucha contra la opresión extranjera.¹⁵⁸ Esto no deja de encerrar cierta ironía al ser Boudica un personaje “anti-imperialista”.¹⁵⁹ El aumento de su fama cobra materialidad y queda plasmado en

¹⁴⁹ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* pp. 118 y 124.

¹⁵⁰ *Ibidem*, pp. 123, 135 y 163.

¹⁵¹ GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman...op. cit.* p. 133.

¹⁵² HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* p. 132.

¹⁵³ GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman...op. cit.* p. 133.

¹⁵⁴ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* p. 129.

¹⁵⁵ *Ibidem*, p. 142.

¹⁵⁶ PALMIERI, D.; HERRMANN, I., “Entre amazonas y sabinas: un enfoque histórico del papel de las mujeres en la guerra”, *International Review of the Red Cross*, 877 (2010), pp. 19-31. p. 29.

¹⁵⁷ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* p. 147.

¹⁵⁸ *Ibidem*, pp. 150 y 170.

¹⁵⁹ GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman...op. cit.* p. 133.

acciones como la colocación de la estatua de Thomas Thornycroft en Londres en 1902 (que será analizada más en detalle en el siguiente apartado) (Fig. 11).

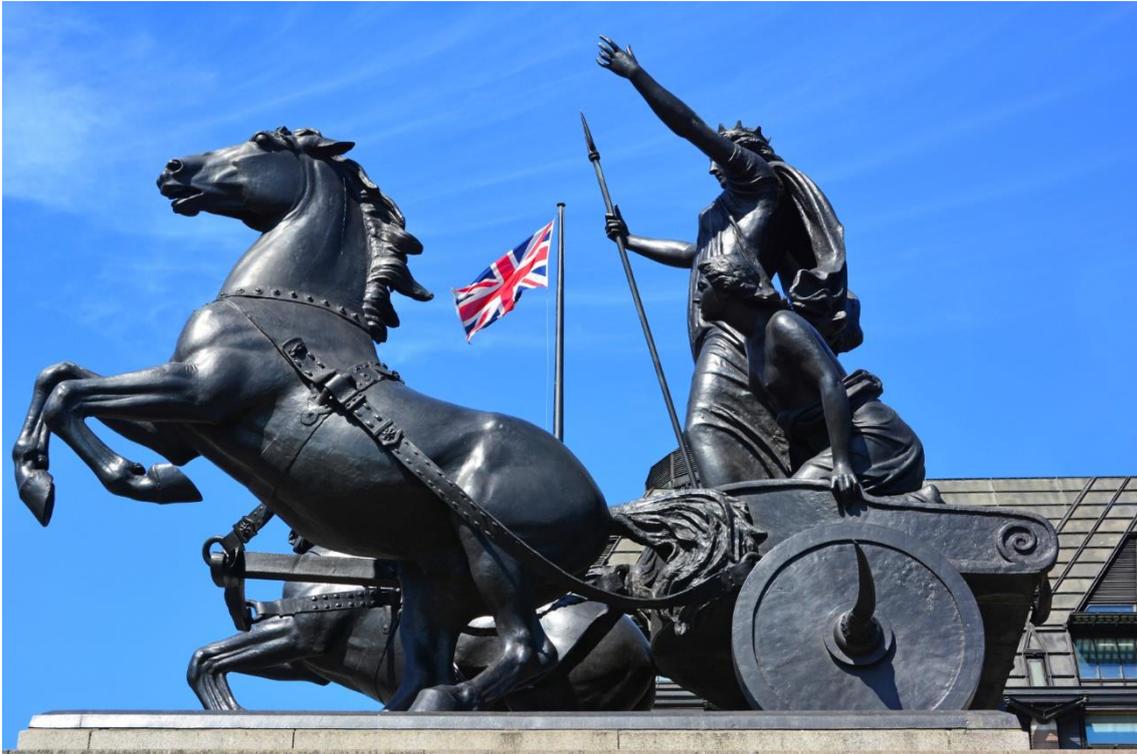


Fig. 11. Estatua de Boudica en Londres.

También, por el hecho de ser una mujer, Boudica ha sido una figura inspiradora para el movimiento feminista. La estatua fue elegida como lugar de reunión para las sufragistas londinenses a partir de 1906. Y en 1908 se adoptó la imagen de una rueda de carro falcada rodeada de puntas de lanza como símbolo de las *National Union of Women's Suffrage Societies*. Desde entonces ha venido utilizando a Boudica como imagen para campañas y eslóganes por el voto femenino.¹⁶⁰

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 137.



Fig. 12. Detalle de la rueda del carro con la intervención del artista Banksy.

Usos muy recientes de la figura de Boudica giran en torno a la estatua de Londres, como la reivindicación de Banksy en 2005 colocándole un cepo amarillo en defensa del arte monumental (Fig.12), o la alegoría que establece Tom Holland en *The New York Times* en 2016 con su figura para hablar del *brexit*. Holland se sirve del rechazo al invasor por Boudica para criticar a los euroescépticos un mes antes del referéndum, sobre todo las contradicciones que encuentra en el discurso de Boris Johnson. Como historiador, analiza el devenir de la provincia romana de Britania, y su colapso con la caída del Imperio.¹⁶¹

4.2. En la literatura y el arte

La literatura, en términos generales, ha tendido a ocultar la faceta violenta de Boudica, potenciando la maternal.¹⁶² Una de las obras que más influyeron en autores posteriores como Shakespeare fue *The Chronicles of England, Scotland and Ireland* (1577), de Raphael Holinshed, que incluía dos discursos de Boudica adaptados de las fuentes clásicas, aportando una imagen negativa de la reina.¹⁶³ Otra mención de esa época, pero con una versión patriótica, se encuentra en *The Faerie Queene* (1590) de

¹⁶¹ <https://www.nytimes.com/2016/05/29/opinion/sunday/when-the-barbarous-brits-first-quit-europe.html> (Fecha de consulta: 15/09/2020).

¹⁶² HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* pp. 115 y 145.

¹⁶³ *Ibidem*, pp. 119 y 120.

Edmund Spenser, en la que se representa a Boudica como un ejemplo de valor entre otras mujeres que se opusieron a Roma.¹⁶⁴

La principal obra dramática sobre Boudica, al menos la más representada hasta el siglo XVIII, fue *Bonduca* de John Fletcher. Estrenada en 1609 y adaptada por George Powell en 1696 y posteriormente por George Colman en 1778.¹⁶⁵ Para la versión de Powell, Henry Purcell compuso música que incluía varias canciones patrióticas.¹⁶⁶ Estas obras incorporan muchos elementos inventados para dar mayor dramatismo a la historia. También es destacable la obra de teatro *The Masque of the Queens* (1609) de Ben Jonson, que ofrece una imagen más positiva de la reina, presentándola como la encarnación de la libertad que salvará a su pueblo. Con la restauración de la dinastía Estuarda en 1660 la imagen de Boudica cambió por la de una mujer más subordinada. Así se ve, por ejemplo, en *Britannia Antiqua Illustrata* (1676) de Aylett Sammes, que ofrece una visión de Boudica como sabia y amorosa.¹⁶⁷ También en la obra de teatro *Boadicea, Queen of Britain* (1697) de Charles Hopkins, que le quita violencia a la narración.¹⁶⁸ Por otra parte, la posterior *Boadicea* (1753), obra de teatro de Richard Glover, exagera la crítica a su figura por ser mujer.¹⁶⁹

En 1782 el poeta William Cowper escribió *Boadicea: An Ode*, en la que introducía la profecía de los Druidas sobre la caída del Imperio Romano y la gloriosa prevalencia del Británico.¹⁷⁰ Esta obra fue muy influyente y en época victoriana era aprendida por los jóvenes con lo que se difunde ampliamente la percepción de la figura de Boudica como heroína nacional.¹⁷¹ De 1854 data el poema de Lord Alfred Tennyson *Boëdicéa*, en el que enfatiza su lado bárbaro, aludiendo también a la predicción sobre el auge del Imperio Británico.¹⁷² También destaca el poema de Francis Baker *Boadicea* (1859), con motivos patrióticos e inspirado en el de Cowper.¹⁷³

¹⁶⁴ *Ibidem*, p. 123.

¹⁶⁵ *Ibidem*, pp. 129 y 144.

¹⁶⁶ JORDAN, M. A., "Leadership Qualities of a Warrior Queen", *Forum on Public Policy: A Journal of the Oxford Round Table*, 2012. p. 6.

¹⁶⁷ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* pp. 136 y 137.

¹⁶⁸ *Ibidem*, pp. 139 y 140.

¹⁶⁹ *Ibidem*, p. 140.

¹⁷⁰ GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman...op. cit.* p. 134.

¹⁷¹ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* p. 157.

¹⁷² GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman...op. cit.* p. 134.

¹⁷³ HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age...op. cit.* p. 158.



Fig. 13. Detalle de la vidriera del Ayuntamiento de Colchester.

En las artes plásticas se puede destacar la vidriera del Ayuntamiento de Colchester de finales del siglo XIX (Fig. 13) que sirve para conmemorar distintas reinas relacionadas con la ciudad.¹⁷⁴ Pero la obra más destacable, que se convirtió en imagen canónica de Boudica, es el grupo escultórico en bronce, obra de Thomas Thornycroft, erigido en 1902 cerca del Támesis y mirando al Parlamento (Fig. 11). Pese a que el carro no es el apropiado para la época, la obra muestra el lado guerrero de la reina junto a sus dos hijas.¹⁷⁵ Posteriormente, entre 1913 y 1915, J. Havard Thomas esculpió en mármol una estatua para el Ayuntamiento de Cardiff (Fig. 14). En ella se muestra una Boudica más maternal y sufriendo las consecuencias de la guerra.¹⁷⁶

¹⁷⁴ GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman...op. cit.* p. 134.

¹⁷⁵ *Ibidem*, pp. 135, 136, 137 y 139.

¹⁷⁶ *Ibidem*, p. 138.



Fig. 14. Estatua de Boudica en Cardiff.

El desconocimiento del lugar de su tumba fomentó y sigue fomentando la leyenda en torno a su figura. La creencia de que sobre ella se construyó la estación de tren de King Cross llevó probablemente a la escritora británica J. K. Rowling a emplazar entre los andenes 9 y 10 la entrada a su mundo mágico de novela juvenil.¹⁷⁷ También se halla cierta inspiración en la propia reina para elaborar el personaje de Ygritte en la serie de novelas *Canción de Hielo y Fuego* de George R. R. Martin.¹⁷⁸

Boudica comparece en varias obras, como la novela histórica *Beric the Briton: A Story of the Roman Invasion* (1893) de G. A. Henty, que refleja el rechazo a la dominación romana, y en la cultura popular, como la canción de la artista de música celta Enya en su disco homónimo de 1986, o la canción *Blood Slakes The Sand At The Circus Maximus* del disco de 1998 *Battle Magic* de la banda Bal-Sagoth, que mezcla influencias de música clásica y circense con una compleja narrativa.¹⁷⁹ Existen dos adaptaciones cinematográficas de su historia: *The Viking Queen* (1967) y *Boudica* (2003). Más

¹⁷⁷ <https://www.theguardian.com/childrens-books-site/competition/2015/may/20/jk-rowling-harry-potter-kings-cross-competition> (Fecha de consulta: 6/08/2020).

¹⁷⁸ <http://history-behind-game-of-thrones.com/ancienthistory/ygritte-boudicca> (Fecha de consulta: 14/09/2020).

¹⁷⁹ <http://www.darklyrics.com/lyrics/balsagoth/battlemagic.html#8> (Fecha de consulta: 14/09/2020).

recientemente cabe destacar la ópera metal sobre la rebelión interpretada por el conservatorio de música moderna Berklee de Boston entre 2014 y 2017 (Fig. 15).

Con este breve recorrido literario y artístico puede comprobarse la persistencia de la memoria de Boudica en el imaginario británico, que no ha dejado de reinventarla hasta el presente.

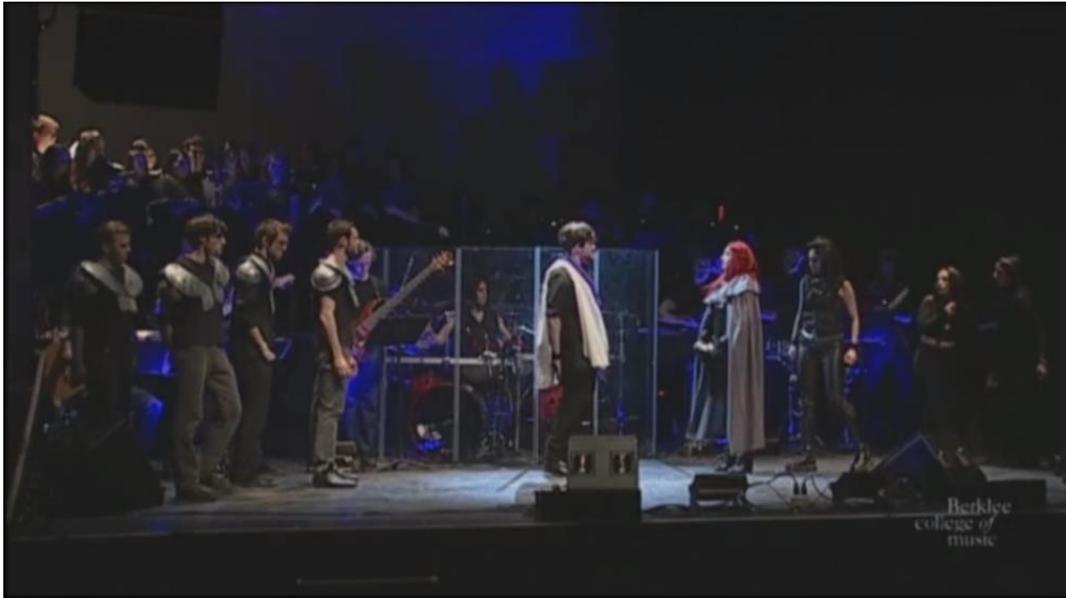


Fig. 15. Momento de la ópera metal *Queen Boudicca*.

5. CONCLUSIONES

La rebelión de Boudica no triunfó, pero supuso una afrenta importante para el poder romano y, estando liderada por una mujer, dejó una potente huella en la memoria romana. La provincia romana de Britania, apenas creada, estaba en una situación de fragilidad y esta victoria sobre los rebeldes contribuyó a la consolidación allí del poder romano con el inicio de la integración de la Isla en la historia del continente europeo.

La figura de Boudica se presentaba para el imaginario romano como una antagonista prototípica, por su condición de reina bárbara y también su condición de mujer. No resulta satisfactorio descubrir como esa visión de género trasciende los siglos, perpetuándose hasta la actualidad. No es, sin embargo, el objetivo de este trabajo abordar este problema, sino dar una visión de este relevante episodio a través del examen directo de las fuentes literarias y la consulta de la bibliografía disponible. Los relatos de Tácito y Dion Casio ofrecen un relato muy similar de la rebelión, aunque el segundo incide más en la cuestión de género. Como primer acercamiento en profundidad durante los estudios de Grado a fuentes literarias de la antigüedad, este análisis crítico de las mismas me ha ayudado a una mejor comprensión de los procesos históricos y me ha acercado a la labor de la crítica historiográfica y de las fuentes, que constituyen la esencia de la investigación histórica. El relato de la revuelta de Boudica y la comparación de Tácito con Dion Casio enseña cómo las fuentes deben ser leídas críticamente y la información que aportan tomada con cautela y contrastada con otras fuentes, como la arqueología, que con su gran avance reciente constituye una herramienta indispensable para el trabajo del historiador.

Para la realización de este trabajo, por las circunstancias que nos ha tocado vivir, se ha recurrido principalmente a recursos en línea, que son sobre este tema muy abundantes. Los relatos de Tácito y Dion Casio se han leído en el caso del primero en una traducción muy fiable, de la Colección Clásicos Gredos, y en el caso del segundo, dado que el libro LXII no está traducido al castellano, se ha utilizado la traducción al inglés, en Loeb Classical Library. Al ser un tema de la historia de interés en Reino Unido, ha sido posible encontrar muchos recursos disponibles en la red en lengua inglesa; no ha sido el caso para la bibliografía en castellano, lo cual refleja no solo que es un tema de menor interés para los historiadores de habla hispana, sino también las dificultades a las que se enfrenta la historiografía para acceder a la nueva era digital.

La pervivencia de la figura de Boudica en el imaginario británico demuestra, con sus luces y sombras, el poder que tiene la historia en las sociedades posteriores y en la actualidad.

6. ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1. Tribus britanas antes de la llegada de los romanos. Fuente: <https://slideplayer.com/slide/8102897/> (Fecha de consulta: 30/08/2020).

Fig. 2. Distintas formas de asentamiento en la Britania prerromana. Fuente: HILL, J. D., "The Pre-Roman Iron Age in Britain and Ireland (ca. 800 B.C. to A.D. 100): An Overview", *Journal of World Prehistory*, 9, 1 (1995) pp. 47-98. pp. 56 y 57.

Fig. 3. Mapa de las campañas de César del 55 y 54 a.C. Fuente: <http://dcc.dickinson.edu/sites/default/files/Kelsey-Caesar-Campaign-55-54.jpg> (Fecha de consulta: 31/08/2020).

Fig. 4. Mapa de las campañas de conquista de Britania (hasta el 60 d.C.). Fuente: <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Roman.Britain.campaigns.43.to.60.jpg> (Fecha de consulta: 3/09/2020).

Fig. 5. Mapa de las principales vías y ciudades de Britania durante el siglo I. Fuente: <http://www.wjeclatinresources.com/uploads/8/5/7/9/85799700/11romanbritain.pdf> (Fecha de consulta: 3/09/2020).

Fig. 6. Moneda con la efigie de Prasutago. Fuente: <http://www.norfolkmuseumscollections.org/collections/objects/object-2281987063.html> (Fecha de consulta: 2/09/2020).

Fig. 7. Mapa de la rebelión de Boudica. Fuente: FIELDS, N.; DENNIS, P., *Boudicca's Rebellion AD 60-61*. Oxford: Osprey, 2011. p. 69.

Fig. 8. Mapa de la batalla de Watling Street. Fuente: <https://steemit.com/history/@herverisson/enemies-of-rome-7-4-boudicca-the-battle-of-watling-street> (Fecha de consulta: 8/09/2020).

Fig. 9. Representación de Boudica obra de Richard Havell en 1815. Fuente: FIELDS, N.; DENNIS, P. *Boudicca's Rebellion AD 60-61*. Oxford: Osprey, 2011. p. 87.

Fig. 10. Planos de la ciudad de *Camulodunum* (Colchester). Fuente: FIELDS, N.; DENNIS, P., *Boudicca's Rebellion AD 60-61*. Oxford: Osprey, 2011. p. 56.

Fig. 11. Estatua de Boudica en Londres. Fuente: <https://www.theschoolrun.com/homework-help/boudica> (Fecha de consulta: 2/09/2020).

Fig. 12. Detalle de la rueda del carro con la intervención del artista Banksy. Fuente: <https://eztv.io/ep/1434771/hard-quiz-s05e09-720p-hdtv-x264-cbfm/> (Fecha de consulta: 15/09/2020).

Fig. 13. Detalle de la vidriera del Ayuntamiento de Colchester. Fuente: <http://tehomet.net/boudica/boudica.php> (Fecha de consulta: 15/09/2020).

Fig. 14. Estatua de Boudica en Cardiff. Fuente: https://www.waymarking.com/waymarks/WMENBR_Boudica_City_Hall_Cardiff_Wales (Fecha de consulta: 15/09/2020).

Fig. 15. Momento de la ópera metal *Queen Boudicca*. Fuente: <http://queenboudiccametalopera.com/media/> (Fecha de consulta: 2/09/2020).

7. FUENTES

CÉSAR, *De bello Gallico*, trad. José Goya y Muniain, Madrid, Ed. Espasa, 1999.

DION CASIO, *Historia romana*, trad. Earnest Gary, *Roman History*, vol. VIII, Londres, Ed. Loeb Classical Library, 1925.

TÁCITO, *Anales (libros XI-XVI)*, trad. José L. Moralejo, Madrid, Ed. Gredos, 1980.

TÁCITO, *Agrícola. Germania. Diálogos sobre los oradores*, trad. J. M. Requejo, Madrid, Ed. Gredos, 1981.

8. BIBLIOGRAFÍA

ALDHOUSE-GREEN, M., “Doom, Druids and the destruction of Mona: Roman revenge or divine disapproval?”, *ARYS*, 10 (2012) pp. 233-258.

BÉDOYÈRE, G., *Defying Rome: The Rebels of Roman Britain*, Stroud: Tempus, 2003.

BEDOYERE, G., *The Real Lives of Roman Britain*, Ceredigion: Yale University Press, 2015.

BIRD, D., “The events of A.D. 43: Further reflections”, *Britannia*, 33 (2002), pp. 257-263.

BIRLEY, A. R., *The Roman Government of Britain*, Nueva York: Oxford University Press, 2005.

BRADLEY, R., “British Isles: Prehistory of the British Isles” en SILBERMAN, Neil Asher (ed.). *The Oxford Companion to Archaeology*. Nueva York: Oxford University Press, 2012. pp. 219-222.

COLLINGWOOD, R. G., “Romans and Britain” en *The Cambridge Ancient History*. 6º ed. Cambridge: Cambridge University Press, 1976. Vol X. pp. 790-802.

CREIGHTON, J., *Britannia. The creation of a Roman province*. Oxon: Routledge, 2006.

FIELDS, N.; DENNIS, P., *Boudicca's Rebellion AD 60-61*. Oxford: Osprey, 2011.

GILLESPIE, C. C., *Boudica. Warrior Woman of Roman Britain*, Nueva York: Oxford University Press, 2018.

- HILL, J. D., “The Pre-Roman Iron Age in Britain and Ireland (ca. 800 B.C. to A.D. 100): An Overview”, *Journal of World Prehistory*, Vol. 9, No. 1 (1995) pp. 47-98.
- HIND, J. G. F., “The invasion of Britain in AD 43 – An alternative strategy for Aulus Plautius”, *Britannia*, 20 (1989) pp. 1-21.
- HINGLEY, R.; UNWIN, C., *Boudica. Iron Age Warrior Queen*. Londres: Hambledon Continuum, 2006.
- JORDAN, M. A., “Leadership Qualities of a Warrior Queen”, *Forum on Public Policy: A Journal of the Oxford Round Table*, 2012.
- LAST, H., “Rome and the Druids: A Note”, *The Journal of Roman Studies*, Vol. 39, Parts 1 & 2 (1949) pp. 1-5.
- MANLEY, J., *AD 43 The Roman invasion of Britain: a reassessment*. Stroud: Tempus, 2002.
- MATTINGLY, D. J., “British Isles: Roman Britain” en SILBERMAN, N. A. (ed.). *The Oxford Companion to Archaeology*. Nueva York: Oxford University Press, 2012. pp. 222-225.
- MAUROIS, A., *Historia de Inglaterra*. Barcelona: Ariel Historia, 2015.
- MOMIGLIANO, A., *L'opera dell' imperatore Claudio*. Florencia: Vallecchi, 1932.
- MOORE, T., “Detribalizing the later prehistoric past: concepts of tribes in Iron Age and Roman studies”, *Journal of social archaeology*, 11.3 (2011) pp. 334-360.
- NOCK, A. D., “Religious developments from the close of the Republic to the death of Nero” en *The Cambridge Ancient History*. Cambridge: Cambridge University Press, 1936. pp. 465-511.
- PALMIERI, D.; HERRMANN, I., “Entre amazonas y sabinas: un enfoque histórico del papel de las mujeres en la guerra”, *International Review of the Red Cross*, 877 (2010), pp. 19-31.
- RIBAGORDA SERRANO, M., *Claudio y las provincias occidentales del Imperio: el caso de Hispania*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Historia Antigua, 2002.
- RUSSELL, M.; LAYCOCK, S., *Unroman Britain*, Stroud: The History Press, 2011.

SALWAY, P., *Roman Britain: A very short introduction*, Oxford: Oxford University Press, 2015.

SCARRE, C., “British Isles: Overview” en SILBERMAN, Neil Asher (ed.). *The Oxford Companion to Archaeology*. Nueva York: Oxford University Press, 2012. pp. 217-219.

WEBGRAFÍA

<https://intarch.ac.uk/journal/issue1/tyers/DR1.html> (Fecha de consulta: 14/06/2020).

<https://www.nytimes.com/2016/05/29/opinion/sunday/when-the-barbarous-brits-first-quit-europe.html> (Fecha de consulta: 15/09/2020).

<https://www.theguardian.com/childrens-books-site/competition/2015/may/20/jk-rowling-harry-potter-kings-cross-competition> (Fecha de consulta: 6/08/2020).

<http://history-behind-game-of-thrones.com/ancienthistory/ygritte-boudicca> (Fecha de consulta: 14/09/2020).

<http://www.darklyrics.com/lyrics/balsagoth/battlemagic.html#8> (Fecha de consulta: 14/09/2020).